LOS RAMIREZ DE ARELLANO.

TRAGICOMEDIA.

Las Personas que hablan.

Iuan Ramirez de Arellano.
Oloriz. Fortunio.
Flores. Doña Eluira.
Alid Rey Moro.
Amir General. Tarif y Moya.
Carlos Rey de Nauarra.
Don Rodrigo Ruyz.
Bolaños soldado roto.
Don Pedro Rey de Aragon.
Pardo. Antistes. Vrrea.
D. Enrique Conde de Trastamara.
Don Beltran Cauallero Frances.
Ruyz Paez.
Don Sancho Cauallero Nauarro.

Sale Iuan Ramirez de Arellano armandose, Oloriz dandole la espada, y Fortunio poniendole las correas: dentro sueue vna caja.

Iuan. Aprietame el pecho bien,
que como ve la ocasion,
por salir el coraçon
quiere que lugar le den.
For. Tanto en el pecho te crece?
pues por Dios.
Iuan Que estàs dudando?
For. Digo que te estan temblando
las carnes. *Iuã.* Que te parece?
For. Que aunq̃ tu valor perdone,
es al coraçon comun
el temor. *Iuã.* Tiẽbla Fortunio
del estrecho en que las ponen.
Si le llama el Africano
tan aprisa a combatir,
que carnes podran sufrir
vn coraçon Arellano?
Todos essos cielos mueue
no temer perder su asiento,
mas tiemblan del mouimiento
de aquel Angel que los mueue.
Este que me mueue en mi
las Esferas del valor,
es alma, que no es temor.
For Nauarra lo dize ansi,
que de ver se marauilla
tu brauo hazer, y dezir.
Tocan vna caja dentro.
Olor. Bien le puedes añadir

Francia, Aragon, y Castilla.
Toca otra vez? *Fort.* Si señor.
Iuan. Pues vamos.
Sale Flores page.
Flor. Detente. *Iuan.* O Flores,
q̃ ay por alla? *Flor.* Las mayores
congojas que ha visto amor.
Mi señora doña Eluira,
viendo que a la guerra vas,
entiende tu lo demas.
Iuan. Pesale? *Flor.* Llora y suspira,
y te ruega le concedas (do.
sola vna cosa. *Iuan.* Esso aguar-
Flo. Que vayas don Iuan gallardo
donde verte, y verla puedas.
Iuan. No sè si serà posible
detenerme. *Olor.* Anda señor,
que a tanta fuerça de amor
serà desamor terrible,
y de paso bien podras.
Iuan. Voy, y tu lleua el cauallo
a la puerta. *Fort.* Y tal cauallo
no ha tenido Rey jamas.
Ay del Moro, que midiere
oy con el la espada, y lança.
Olo. Es de Nauarra esperança,
su antiguo valor prefiere,
que a los insignes varones
de su apellido auentaja.
Toquen la caja dentro.
For. Otra vez toca la caja,
ea Christianos pendones,
que oy vereys del Africano
vitoria, pues basta el nombre,
para que el Africa asombre,
del valeroso Arellano.
Iuan. En qual balcõ? *Flo.* En aquel.
Iuan. Mal hize en esta ocasion
de preguntarte el balcon,
pues estaua el Sol en el.
Que aunq̃ igual en resplandor
el que por el cielo va,
bien se ve en que parte està,
pero en fin es ciego amor.
Doña Eluira en la ventana.
Eluir. Soys vos Iuan Ramirez?
Iuan. Soy
quien a partirme y seruiros,
las caxas, y los suspiros
me llaman que oyendo estoy.
Tocan la caxa dentro.
Los suspiros me detienen,
las caxas priesa me dan,
todos llamandome estàn,
pero vnos van, y otros vienen.
Los suspiros son de amor,
las caxas son de la guerra,
mi gusto el amor encierra,
la guerra Eluira mi honor.
La fuerça està de su parte,
y declarado el consejo,
mas va el cuerpo, el alma dejo,
amor queda, el honor parte.
Carlos es Rey, deudo soy
del Rey, y vasallo luego,
lo que es de amor os entrego,
lo que es de Cesar le doy.
Elui. Si me da vuestra partida
cuydado, pena, y enojos,
ya lo aureys visto en los ojos,
guarde el cielo vuestra vida.
Y con la vitoria os buelua
digna de tan gran soldado,
y si el cielo està enojado
su enojo en mi se resuelua.
Bien sè que Carlos mi tio
acierta en que con el vays,
aunque pues tal me dexays
no acierta en el gusto mio.
No quiero aqui deteneros,
que

que sè que os llama el honor,
mas nunca le quita amor
a los buenos Caualleros.
Que su nobleza se llama
en España, defender
hasta morir, o vencer,
la ley, el Rey, y la dama.
Iuan. Essas tres cosas os juro
q̃ son muy dignas de vn noble,
porque le aumentan al doble,
y que seguir las procuro.
La ley es lo principal,
luego el Rey, proprio señor,
y siendo justo el amor,
en virtud, y sangre igual
honra mucho vn Cauallero
preciarse de ser galan,
Tocan la caxa.
prisa las caxas me dan,
y en la bayna el blanco azero
dadme señora vn fauor,
y el cielo os guarde. *Elu.* No sè
que fauor daros podre.
Iuã Qualquiera vuestro es mayor.
Elu. No hallo por vida mia,
porque sali descuydada.
Iuan. No se os de señora nada,
yo estimo la cortesia,
porque el deseo de hazelle
fue siempre el mayor fauor,
que amor no es mostrar amor,
que solo es amor tenelle.
Elu. Cosa que me aueys pedido
no os auia yo de dar?
del cabello la he cogido,
la toca os doy Arellano,
y en el cabello me quedo.
Iuan. Dezir mi señora puedo,
que assi la ocasion en vano,
pues de la mano se escapa
pidiendo el cabello yo,
y la toca me dexò
como al toro con la capa.
Elu. Cabello quereys? Mostrad
con que le corte. *Iuan.* Esso no,
porque no digan que yo
hize tal temeridad.
Que aũq̃ fuera hecho Español,
no es biẽ q̃ vn hõbre atreuido
diga en el mundo que ha sido
quien cortó el cabello al Sol.
Quedad con Dios pues q̃ basta,
que sea del Sol la Aurora,
pues a su cabeça agora
quitè la cortina casta.
Que no puede en mas crisol
apurarse amor tan fino,
que en dezir vn hõbre indigno,
que fue Sumiller del Sol.
Y os juro a essos rayos bellos,
que son diuinos tesoros,
q̃ oy he de matar mas Moros,
que ella ha cubierto cabellos.
No os espanteys que mi boca
confiesse que he de hazer tãto,
pues con la toca y el llanto
me days tormento de toca.
No mas que es fuerça partir
donde aora manda el Rey.
Elu. Solo el Rey hiziera ley,
que me obligara a morir,
Dios os buelua vitorioso.
Iuan. Y me buelua viuo a vos.
Elu A Dios mi don Iuan.
Iuan. A Dios
mi Eluira: pecho animoso
mirad quien soys y cumplid
esta promessa vizarra
sangre del Rey de Nauarra
y de las hijas del Cid.

Van-

Vanse, y salen Alid Rey Moro, Amir General, soldados Moros.

Alid. Que viene el Rey Christiano? *Ami.* Y tan furioso
salio de Estella, o Rey en busca tuya,
como deciende el rayo poderoso.
Alid. Assi fenezca la arrogancia suya,
sabe Carlos que soy Alid famoso?
Amir. Sabralo, quando muera, o quando huya.
Alid. Sabe como en el cuerpo soy Gigante?
Milon en fuerças, y en firmeza Atlante?
Sabe que la frontera de Castilla
dexo talada y conuertida en fuego,
y que del Duero a la famosa orilla
llegué con mas furor que a Troya el Griego?
Sabe que al resplandor desta cuchilla
tiembla el Frances, y està el de España ciego?
Sabe quan libre hasta Nauarra bajo
desde los campos fertiles del Tajo?
No deue de saber que gente alisto,
no deue de saber que fuerças tengo,
con que furor sus limites conquisto,
ni que de Fez a ser su incendio vengo.
Amir. Carlos aunque te ha oido no te ha visto.
Alid. General porque el viene me detengo,
que a no saber que llega a ver la prueua,
yo le lleuara de quien soy la nueua.
Venci, deshize, conquiste furioso
el furor, el valor, la fuerça estraña,
con armas, gente, y arte belicoso,
lo que el Betis, el Tajo, el Duero baña.
Soy Marte, muerte, estrago poderoso
de Fez, Tunez, y Argel, y vize a España
a herir, matar, quemar, gente, armas, tierras,
Rey, furia, y fuego en yra, sangre, y guerras.
Aquellos tres antiguos Geriones,
a mi temido alfanje, y cimitarra
presumo opuestos en los tres varones
de Castilla, Aragon, y de Nauarra;
Pero ya sus Castillos, y Leones
la cadena, y la roja, y aurea barra

del

del nueuo Alcides dexarà la mano,
que el era Hercules Griego, y yo Africano.

Toca al arma, y sale Tarife Moro.

Tarif. Que hazes famoso Alid,
cuyas azules vanderas
han sido espanto de España,
que teme otro Muza en ella?
Tu fuerte gente apercibe,
que de la Nauarra Estella
desciende el Nauarro Carlos
a detener tu soberuia.
Que no entraràs en Nauarra,
ni en ella pondràs tu enseña
viene jurando a su gente
por animarla a tu ofensa.
Antes dize que en lugar
de las lunas, que sangrientas
pensaste ver en Pamplona,
pondrà tu infame cabeça.
Que si tu de ser Gigante
en cuerpo y fuerças te precias,
el trae consigo vn hombre
que es Dauid en cuerpo, y fuer (ças.
Esto ha cõtado vna espia,
que entre vna verde alameda
ayer vio passar el campo.

Alid. Deten Tarife la lengua,
Carlos ossa hablar en mi?
Carlos se pone en defensa?
mira que vendra a pedirme
piedad, el pecho en la tierra.
Hombre alguno tiene Carlos,
q̃ me iguale en cuerpo, y fuer- (ças,
auiendome hecho A à
monstruo de naturaleza?
Toca essas cajas, leuanta
las lunas a las Estrellas,
que aun ellas no estan seguras
de la creciente que lleuan.

Tocan al arma.

Oy lleuarè preso a Carlos
donde los ojos le vean,
que pueden vencerme a mi,
porque es deydad la belleza.

Vanse, y tocan arma, y hazese esta batalla dentro saliendo algunos Christianos huyendo de los Moros, y Carlos con vn baston, y espada desnuda.

Carl. A donde vays fugitiuos,
no son trofeos mas ciertos,
quedar cõ hõra aunq̃ muertos,
que boluer c[illegible] viuos?
Quando fue mejor la vida
que el honor, pues si es mejor,
a donde vays sin honor
con tan vergonçosa huyda?
Bolued, porque os apercibo
sino os mueue Rey, ni ley,
que perdereys vuestro Rey,
porque no he de boluer viuo.

Sale Don Rodrigo Ruyz.

Rod. Tente señor, donde vas,
que ya el Moro vitorioso
corre el campo mas furioso
que se vio rayo jamas?
Ya es tu valor sin prouecho,
la gente a huyr se resuelue,
que

q̃ al Moro la espalda buelue,
porque ve la muerte al pecho.
Todo el daño ha procedido
de aquel valiente Africano,
que el alfanje hasta la mano
lleua de sangre teñido.
Es en el cuerpo Gigante,
en las fuerças Rodamonte,
q̃ tendra en el ombro vn mõte,
como tiene el cielo Atlante.
Esta es fortuna de guerra,
buelue a Estella gran señor,
que no ofende a tu valor
lo que la fortuna yerra.

Car. Don Rodrigo, aunq̃ la suerte
en la guerra puede echar
del encuentro, del hazar
de la vitoria, o la muerte.
Mal sera contado a vn Rey,
que buelua, huyendo, y vẽcido,
si a defender ha venido
su estado, vida, honra, y ley.
Si quereys, venid conmigo,
a morir voy por mi Dios,
y mi patria. *Rod.* Voy con vos.

Vanse, y sale Arellano con vna lança, y vn paues blanco todo.

Iuan. El Rey es, y don Rodrigo,
con que valor van entrando
a morir, que ya sin gente
la muerte famosamente
van con honra procurando.
Huyendo van los Nauarros
por el gran valor de Alid,
bolued, bolued a la lid
o Caualleros vizarros.
Bolued, bolued; como van
las vanderas por el suelo,
el temor los buelue en yelo
ni ay pendon, ni ay Capitan.
Pues Capitan ha de auer,
y pendon no ha de faltar,
esta toca quiero atar
a donde la puedan ver.
Ea toca de aquel Sol,
que al cielo sus rayos junta,
pareced en esta punta
resplandeciente farol.
Hazed oficio del Faro
a tantas naues perdidas,
por tener en mas las vidas,
que el honor vnico, y claro.
Que si os ate por fauor
del Sol al braço, seria
al alua que a medio dia,
en alto estareys mejor.

Sale vn soldado maltrapillo, y llamado Bolaños, huyendo dize mientras ata la toca.

Bola. Adonde podrè esconderme
deste riguroso tranze,
que el fiero Moro no alcanze
en todo este campo a verme.
Peñas no me respondeys?
Arboles no me llamays?
lo que a las fieras les days,
a vn hombre negar podeys?
Quien me sacò de mi tierra
donde era vn pobre pastor,
para venir al furor
de la siempre infusta guerra?

Iuan. La toca està bien atada,
ea Nauarros valientes.

Bola. Valame Dios!

Iuan. No te ausentes
soldado, toma la espada,
porque la dexas caer?

Bola. De miedo de vuestra voz.

Iuan. Parezcote muy feroz?

Bola. Muy feroz deueys de ser.

Biblioteca Nacional de España

Iuan. Donde yuas? *Bol.* Huyendo
de vn Gigante que no hombre.
Iuan. Sabes soldado mi nombre?
Bol. Pienso que os voy conociẽdo.
Iuan. Tienes mucho miedo?
Bol. Tengo
el que basta para huyr.
Iuan. De que huyes? *Bol.* De morir,
porque a solo vencer vengo.
Iuan. Pues huyendo no se vence,
conmigo osaràs boluer?
Bol. Harè lo que viere hazer,
todo serà que comienze.
Iuan. Piensa en la infamia de huyr,
y en la gloria del vencer.
Bol. Ya lo pienso.
Iuan. Esso has de hazer.
Bol. Con vos me atreuo a morir,
pero dezidme a quien sigo.
Iuan. A Remirez de Arellano.
Bol. Pues cierra EspañaChristiano
Cesar que vos vays conmigo.

Vanse, la guerra suene, los Moros bayan saliendo de vencida y Amir con baston, y la espada desnuda.

Amir. Tan presto tanta mudança
pese a la fortuna esquiua,
ya se escucha Carlos viua,
ya Carlos vitoria alcança.
Diosa mudable, y ligera
estàs loca por ventura?
Tan poco el humor te dura?
Tan presto el ayre te altera?
Bolued Moros, donde vays?

Sale Tarife.

Tarif. No te espantes fuerte Amir
de ver nuestra gente huyr.
Ami. No me he de espãtar q̃ huya
si aora el Christiano huìa,
y el Moro en tanta alegria
publicaua la vitoria,
y ya el alcance seguia?
Tar. Bien puedes doblar las lunas
de las arrogantes hastas,
sino es Amir que contrastas
tu solo a tantas fortunas.
Vn valeroso Christiano
no pude saber quien es,
la seña es blanco paues,
aunque ya jaspe Africano.
Puesta vna roca en la punta
de vna lança en que se libra
su vitoria, y que la vibra
tanto que los cabos junta.
Por medio de la batalla
a buscar a Alid entrò,
que bañado en sangre hallò
mano, alfanje, escudo, y malla.
Y afirmandose con el
le abrio con tal fuerça y arte
el pecho, que en la otra parte
vieron el fresno cruel.
La lança luego le arranca,
donde la roca que moja
en su sangre salio roja,
aunq̃ entrò en el pecho blanca.
No cayó apenas Alid
quando desmayando todos
huyen de diuersos modos,
y desamparan la lid.
Carlos publica vitoria,
y animado su esquadron,
siguiendo el rojo pendon
rinde al Christiano la gloria.
Amir. Muerto es Alid?
Tar. Muerto es.
Amir. Pues q̃ harè si todos muerẽ?
Tar. Huyr si sus manos quieren
dar licencia a nuestros pies.

Sale

Sale Bolaños dando muchas cuchilladas a vna tropa de Moros.

Bol. Huyd perros, que ha salido
vn Leon ya sin quartana
de la leonera Arrellana.
Tari. Amir todo va perdido.
Amir. Retirate que es fortuna
desecha. *Bo.* huyd, huyd galgos,
que en estos brauos hidalgos
traygo la cruz de essa luna.
Mor. Quiẽ eres fuerte Christiano?
Bol. Vna vela que encendio
Iuan Ramirez de Arellano.
Moro. Arellano? huye Leocan.

Sale Arellano.

Iuan. Que es esto fuerte soldado?
Bol. Las liciones que me has dado
inuencible Capitan;
hagolo bien? *Iuan.* Has de ser
vn Ector. *Bol.* Ya lo veras,
basta que no topa en mas
que pegar, y no temer;
pues voto. *Iuã.* Tẽte y no jures.
Bol. Como encarniçado estoy,
hablo al lado de quien soy.
Iuan. Que mejorarte procures
es lo que de ti deseo.
Bol. Yo he de ser vn gran soldado,
que el Sol que me ha leuantado
me ha dado el ser que poseo.
Y que aquesto ha sido assi
està muy claro Señor,
vos soys Sol, yo era vapor,
desde el suelo a vos subi.
Y como me leuantastes,
en rayo me conuertistes,
con que tal fuego me distes,
que todo el campo abrasastes.
Solo quiero que sepays,
que desde oy he de seruiros,
vos aueys de persuadiros,
que vn perro en casa criays.
Y os juro a Dios de ser tal,
para llamarme de ayuda,
que antes de vos tẽgays duda
que de mi pecho leal.
Iuan. De dõde eres? *Bol.* Montañes.
Iuan. De que Ciudad?
Bol Soy de Ouiedo.
Iuan. Que nombre? *Bol.* Sustente (pueda
que ay mejores solos tres.
Iuan. Quales?
Bol. El de ser el Rey y el vuestro
que soys famoso Arellano
de su primo, primo hermano,
defensor, y amparo nuestro.
El otro es el de Viuar,
que por madre os dio Castilla
de aquel Cid, cuya cuchilla
hizo a los Moros temblar.
Luego Arellano entra el mio
que soy Bolaños. *Iuan.* Bolaños.
Bol. Assi me llamo los años
que tengo. *Iuan.* Famoso brio.
Fue tu hidalguia solar,
o hecho notorio? *Bol.* Fue
vna cosa que os dirè
quando aya tiempo, y lugar,
porque viene el Rey a veros.

Salen Carlos, Don Rodrigo, y Cauelleros de guerra.

Car. Dadme essos braços sobrino.
Iuan. Señor dellos soy indigno.
Car. Pues señor de los Cameros,
como amigo me los dad,
sino quereys por pariente.
Iuan. Beso os los pies.
Sancho. Que esto intente?
Rod. Su valor paga, y lealtad.
Carl. Cubrios Don Iuan cubrios.

Iuan. Estays presente señor,
y carecen de valor
los cortos seruicios mios.
Car. Cubrios. *Iu.* Vos soys mi Rey.
San. Rabio de enojo. *Rod.* Callad,
que esta es deuda, y amistad.
Sanc. Es necessidad sin ley,
no deue mas a estas manos
que estos Reynos le aseguran?
Bol. Que estos bellacos murmurã
del valeroso Arellano;
pues por vida de Bolaños,
que a no estar el Rey aqui?
Iuan. Estos murmuran de mi?
No ay amistad sin engaños,
no ay hazaña sin enuidia,
no ay priuança sin cuydado,
que lo que alegra al honrado
al que es villano fastidia.
Car. El auer muerto al Rey Moro
de aquella fuerte lançada,
cuya toca ensangrentada
luce mas que listas de oro.
Oy me ha dado la vitoria,
el honor, la fama, y vida,
que vien sus manos perdida,
y ganada en vuestra gloria.
Blanco el escudo traeys,
por lo que Nauarra os toca
partidle con essa toca,
y el medio rojo pondreys.
Assi que de oy, mas don Iuan
esse escudo, o paues franco
serà colorado, y blanco.
Sanc. Bueno es esto, armas le dan.
Iuan. Señor todo esso os deuia,
mas como Sol del valor
no perdeys el resplandor
por comunicarle al dia.
Las manos bueluo a besaros.
Car. Alto marchemos a Estella.
San. Yo harè q̃ esta honra os duela
donde no podays quejaros.
Car. Caualleros vamos todos
a alegrarnos deste bien,
pues lo aueys hecho tan bien.
Rod. A ti Fenix de los Godos,
a ti Nauarro Pelayo,
despues de Dios gracias deue
la patria. *Car.* Y a quiẽ oy mue-
aquel inuencible rayo. (ue
Entrense quede Bolaños y Don Iuan.
Bol. Señor? *Iuan* Que quieres.
Bol. Escucha,
es tu amigo aquel que alli
va murmurando de ti?
Iuan. La enbidia sè yo q̃ es mucha,
no sè si lo es la amistad,
pero son de la virtud
la embidia, y ingratitud
contrarios. *Bol.* Assi es verdad,
pero no podrè yo hazer
a aquel hombre vn desafio?
Iuan. Si fuera el agrauio mio
Bolaños pudiera ser,
mas siendo de la virtud
corre por quenta del cielo;
ven conmigo que rezelo
que no intentan mi salud,
y los Reyes suelen ser
faciles de persuadir,
dificiles de seruir,
y ayrados en el poder.
Bol. Pues pesia a quien me pario
si se me cayò esta espada,
y ser de essa mano dada
tan grande valor me dio,
que oy he muerto con su azero
mas de cien Moros, es bien,
que estos embidiando estien,
a quien

a quiẽ mas deuo, y mas quiero
espera traerete aqui
sus orejas, y narizes.
Iuan. Paso Bolaños, que dizes?
Hablen, murmuren de mi,
ten por hombre desdichado
el que embidia no merece,
pero si ocasion se ofrece
estimarè tu cuydado.
Ven que voy a ver a quien
estas embidias causò,
que merezco el fauor yo,
y dan a Sancho el desden.
Bol. Cuerpo de tal, ya he caydo,
de que aljaua es esta flecha.
Iuan. Don Sancho tiene sospecha,
de que soy fauorecido.
Bol. Mucho contẽto me has dado,
porque valiente no fueras
Ramirez, si no tuuieras
dos dedos de enamorado.
Vanse.

Sale el Rey Don Pedro de Aragon, y algunos Caualleros.

Rey. La Ciudad se defiende. *Pard.* El Moro tiene
de algun socorro incierta confiança.
Antistes. Pues sufre los alaltos de tu gente.
Vrrea. Encarecida con dezir que es tuya.
Anti. Rey de Aragon, famoso Rey don Pedro,
Valencia es fuerte, el muro belicoso,
y enseñado a sufrir cercos y asaltos,
no se si ha de seguir su justo efeto
a la esperança de tu pecho heroyco.
Rey Antiste noble, y Pardo de la Casta,
Caualleros ilustres y famosos,
y los demas famosos Caualleros,
ya de mi intento aueys sabido el alma,
no he de boluer a Çaragoça viuo
sin humillar los Muros de Valencia;
falta de vn hombre que a la empresa assista,
con espada y con seso me ha obligado
a no apartarme, como veys del muro,
no porque no le huuiera entre vosotros;
mas porque entre tantos nobles Caualleros,
y tan grandes soldados de vna patria
fuera agrauiarlos elegir alguno,
mas esto tiene ya justo remedio.
Vrrea. Que determinas no elegir vn hombre
de tu famoso exercito, y que quieres
traerle de otro Reyno? *Rey.* Fuerte Lope,
si tantos soys en la nobleza yguales,
si tantos soys yguales en la espada,

no

no yerro en elegir el estrangero.
Pardo. Embias a Castilla, o por ventura
de Portugal te inclina algun pariente
del Rey don Pedro? *Rey.* Ni Castilla agora,
ni Portugal a mi intencion se ofrecen:
tiene Nauarra vn Cauallero ilustre,
sangre de los Ramiros, que pudiera
ser otro Ephestion con Alexandro
en la lealtad, y por la heroyca espada
con los Stridas, otro fuerte Achiles,
llamase Iuan Ramirez de Arellano,
famoso por sus hechos, que mil vezes
contra el Frances, y el Africano barbaro
ha conseruado a Carlos la corona,
tiembla el Moro su espada, el Frances tiembla,
y solo con su nombre estan guardados
los limites del vno, y otro Reyno,
al Rey escribo que para este cerco
me embie a Iuan Ramirez de Arellano.
Pardo. Es Arellano insigne Cauallero
en quanto mira el Sol. *Vrrea.* Por toda España
tiene nombre. *Antist.* Aciertas en pedirle
a Carlos esse ilustre Cauallero.
Rey. Pues alto, suspendamos el asalto
hasta que venga, pues està tan cerca,
y entonces su consejo, y experiencia
nos mostraran camino, y con su espada
tendra mejor suceso nuestra empresa.

Vase, y salga Iuã Ramirez, y Bolaños.

Bol. Llega al balcon, y por Dios
que puedes llegar seguro,
que soy lo mesmo q̃ vn muro,
y tu, y yo para otros dos.
Iuan. Gentil encarecimiento.
Bol. Bien aurà que hazer nos den
dos si son hombres de bien,
bellacos pocos son ciento.
Y pues tu me has enseñado
a que fanfarron no sea,
como tu amor me lo crea
te dirè lo que he pensado.
Iuan. Que piensas en la ocasion
q̃ estamos? *Bol.* Si verdad digo
pienso que vengo contigo,
y que dos mil hombres son.
Que quando te hizierã guerra,
solo que hazer me dexaras,
despojara lo que echaras
bañando en sangre la tierra.
Iuan Quedo, en el balcon està
la diuina doña Eluira,
Bolaños la calle mira.

Bol. Mirada la tengo ya,
habla digo, o hablarela.
Iuan. Que la has de hablar?
Bol. Que aqui estoy
para seruirla, y que soy
de Ouiedo, y q̃ aqui en Estella
me has armado Cauallero
para guardar esta esquina.
Iuã. No es ocasiõ. *Bo.* Pues camina,
q̃ aqui te aguardo, y te espero.
Elu. Es D. Iuan? *Iuã.* Ay prẽda mia,
ya dudays de conocerme,
o vuestra memoria duerme,
o la voluntad se enfria.
Bol. Cuerpo de tal, y que bien,
que nunca el Diablo me enseña
a dezir esto a mi dueña.
Elu. Durmiendo quereys q̃ esten
memorias que vuestras son,
ni voluntad que os adora
se puede elar, siendo agora
vn incendio el coraçon?
Bol. Que vocablo tan subido?
Incendio, o que lindo hablar?
Elu. Mal se puede el fuego elar,
si Fenix el alma ha sido.
Bol. Otro vocablo. *Iuan.* Mi vida
como pasastes mi ausencia?
Elu. Con esperança, y paciencia
mi bien de vuestra venida.
Bol. Aun esto es ya mas casero,
porque mi vida, y mi bien
yo me lo digo tambien
aunque venga como vn cuero
a qualquiera fregatiz,
mas incendio, y fenix, no.
Elu. Temi la fortuna yo,
que soy amando infeliz.
Bol. Otro, viue Dios de hazer
vn Vocabulario nueuo.
Elu. Mas ya confiança lleuo,
aunque es mudable, y muger,
pues os dio el cielo vitoria,
y al Rey mi tio por vos.
Iuan. Señora es causa de Dios
a quien se daua la gloria.
El Moro fue castigado,
murio Alid, el Rey me honró.
Elu. Lo que os ha honrado sè yo,
y aun sè que os han embidiado.

Entre Don Enrique Conde de Trastamara, y Don Beltran con capas de oro, y emboçados, sombreros con plumas, y espuelas doradas.

Belt. Aquel sin duda es Don Iuan.
Bol. Dos hombres vienen aqui.
Enr. Solo esta. *Belt.* Pienso que si.
Enr. Hablemosle don Beltran.
Bol. Si son los traydores fieros,
mucho miran, ellos son,
oy pagareys la traycion
embidiosos Caualleros.
Enr. Que dize este hombre?
Iuan. Señora
del balcon os retirad.

Quitase del balcon y meten mano ellos.

Elu. Ay triste. *Iuan.* Que es esto?
Belt. Hablad
Conde con Don Iuan agora.
Bol. Aunque os pese ha de viuir
Iuan Ramirez de Arellano.
Enr. Tened hidalgo la mano,
que esse vengo yo a seruir.
Iuan. Bolaños tente, y repara
q̃ no es D. Sãcho. *Bo.* Aqui estoy
contra el Infierno. *Enr.* Yo soy
el

el Conde de Traſtamara.
Don Enrique ſoy, hermano
del Rey donPedro. *Iuan.* Señor?
Enr. En buſca de tu valor
vengo famoſo Arellano;
eſſe hidalgo es de fiar?
Bol. A no ſer Rey quien lo dize
por vida. *Belt.* No contradize
la verdad el preguntar.
Enr. Yo pregunto noble hidalgo.
Bol. Yo ſoy vueſtro ſeruidor
ſi con mi corto valor
os puedo ſeruir en algo.
Bolaños ſoy montañes,
lo demas dirà don Iuan.
Enr. Conoced a don Beltran.
Iuan. Dadme don Beltran los pies.
Bol. Dexad inclito Arellano
los cumplimientos aqui.
Iuan. Señor donde vays anſi?
Enr. Huyēdo voy de mi hermano.
Mas eſtadme vn raro atento,
ſabreys mejor la ocaſion,
que a los que como vos ſon
digo anſi mi penſamiento.
Que por vueſtra calidad,
y hazañas, paſando a Francia
tuue por mas importancia
negociar vueſtra amiſtad,
que el peligro de mi vida.
Iuan. Dezid ſenor, que yo creo,
que es buen fiador mi deſeo
de la merced recibida.
Enr. Yo ſoy famoſo Ramirez
hijo del Rey Don Alonſo,
de aqueſte nombre el onzeno
de los Caſtellanos Godos.
No fue pues lo ſabe el mundo
legitimo el matrimonio
de doña Leonor mi madre,
mas no por eſſo antepongo
la de don Pedro a la mia
cuyo apellido famoſo
fue de los buenos Guzmanes,
y ella por ſi buena en todo.
Huuo en ella a don Fadrique,
oy Maeſtre generoſo
de Santiago, cuyos hechos
ſe eſtienden de Polo a Polo.
Huuo tambien a don Tello
ſeñor de Aguilar, y a otros,
que han parecido muy bien
a ſu padre inuicto heroyco.
Murio en Gibraltar de peſte,
reynò don Pedro, que ſolo
era juſto que reynaſſe,
yo lo obedezco y conozco.
Lleuamos al muerto Rey
en triſte eſquadron llorofo
para enterrarle en Seuilla
como ſus hijos noſotros.
Entrò en Medina Sidonia
mi madre, y los embidioſos
de aquel Rey ſe la auia dado
con las Villas del contorno.
Trataron de que ſe alçaua
con el fauor poderoſo
de ſus hijos, y parientes
en daño del Rey notorio.
Concertaron de prendernos,
mas poniendonos en cobro,
yo alomenos a la embidia
di con la capa en los ojos.
Repartieron los oficios,
Alferez del Rey famoſo
fue don Iuan Nunez de Lara,
que lleua el eſtoque al ombro.
Pero Suarez de Toledo
fue Camarero, aunque poco,
y el gran don Pedro de Caſtro

fue su mayor Mayordomo.
Tuuo el Adelantamiento
de Castilla, oficio honroso
Garcilaso de la Vega,
buen soldado, y hombre docto.
La copa Alonso Fernandez
Coronel, en fin a todos
premiaron, y solamente
nos quitaron a nosotros.
Lo q̃ ha hecho el Rey no digo,
digalo el Reyno quexoso,
que ya me llama su Rey,
sabe el cielo que lo estoruo.
Pero agora que a mi madre,
que con lagrimas la nombro,
no solo prende en Seuilla
con temerario alboroto.
Pero a vn escudero vil,
llamado Olmedo, o Reynoso
manda que la pase el pecho,
de furia me bueluo loco.
Cayò mi madre Arellano,
que el dia antes este rostro
me bañò de tierno llanto,
diziendo entre mil sollozos.
A Dios hijo que no pienso
que mas te veràn mis ojos,
cayó en fin sobre el estrado,
a quien vn lebrel piadoso
guardò la sangre aquel dia,
a cielos como no rompo
vuestras puertas con suspiros,
flechas que del alma arrojo.
Dexóle segun me han dicho
todo el puñal aleuoso
metido en el blanco pecho,
ved que sangrientos despojos.
Esto a sus hijos Ramirez,
y otras razones a otros
han mouido a lo que sabes,
yo con razon me prouoco.
A Francia voy por saber
que Eduardo ilustre moço,
Principe de Ingalaterra
viene en fauor deste monstruo.
Si tu Cauallero fuyste,
sabio, ieuicto, vitorioso,
para la ocasiõ me ayuda, (otro.
pues ni eres de vn Rey, ni de
Tendrè mi empresa por facil,
y si la corona de oro
Castilla pone en mi frente,
y el cetro en la mano tomo,
Yo te darè parte en ella,
y ella y yo seremos poco
para pagarte Arellano,
en cuyas manos me pongo.
Iuan. Rey famoso de Castilla,
que ya este nombre te doy,
lo poco que valgo soy
vna Fortaleza y Villa.
Oy tendras como este pecho
llana y fuerte a tu seruicio.
Enriq. Bastame a mi por indicio
lo menos de lo que has hecho,
dame essa mano. *Iuan.* Señor
de rodillas pidirè
las vuestras. *Enr.* D. Iuã yo hallè
en ti vn hombre de valor,
en fin palabra me das
de ayudarme en la ocasion.
Iuan. Y los que mis deudos son.
Bol. Añade otros pocos mas,
que tienes muchos criados.
Iuan. A Bolaños conoced.
Enr. Harele toda merced. (dos.
Iuan. No ay como el quatro solda
Bol. Como quatro?
Iuan. Luego no?
Bol. Gracia por Dios has tenido

si

si yo no huuiera nacido
no auia otro como yo.
Vaya vuestra Magestad
a Francia, y buelua a Castilla,
que al pasar por esta Villa
le haremos toda amistad,
y como lleue a los dos
llueua don Pedros el cielo.
Enriq. Yo agradezco esse buē zelo,
a Dios Arellano, a Dios.
Iuan. El cielo señor te guarde,
no te ofrezco aqui mi casa,
que quien con secreto pasa,
no la querrà. *Enr.* Ya es muy tar
las postas bueluo a tomar, de,
a Dios Bolaños. *Bol.* A Dios.
Bel. A Dios Ramirez. *Iuā.* Yo y vos
despacio auemos de hablar,
quando boluays por aqui. *Vāse.*
Belt. Y yo en cosas de importācia,
para la buelta de Francia.

Sale Oloriz y Ruyz Paez.

Olor. Està aqui mi señor? *Bol.* Si.
Olor. Este hidalgo Castellano,
que el Rey D. Pedro te embia,
te ha buscado todo el dia.
Ruyz Dadme essos pies Arellano.
Iuan. Alçaos hidalgo del suelo.
Ruyz. Esta carta es de mi Rey.
Iuan. Estimarla es justa ley,
lo que me pide rezelo.

Lee. Ramirez de Arellano mi pariente, conociendo vuestro mucho valor, y la presente necessidad en que estoy, os ruego que vengays a Castilla, donde os harè el acogimiento que merece vn Cauallero tan leal, y de tan alta fama, y opinion. Fuera desto, si a caso Don Enrique mi hermano passare por Nauarra a Francia, significareys al Rey, a quien escribo tambien, lo que gustarè; de que le mate, o prenda, y si lo hazeys por vuestra persona, os harè igual con la mia. Dios os guarde. De Toledo, el Rey Don Pedro de Castilla.

Direys al Rey mensagero,
que yo tengo agora dueño
a quien la lealtad enseño,
que deuo a ser Cauallero,
y que no puedo faltar
por agenos intereses,
mientras Moros y Franceses
no le dexan sosegar;
q̄ Don Enrique està en Francia
aurà mas de quinze dias.
Ruyz. Que las diligencias mias
fueron de poca importancia?
hablar quiero al Rey.
Iuan. Venid conmigo.
Ruyz. Que este es aquel,
que los Moros tiemblan del?
Bol. Este mato al Moro Alid,
que era nieto de Mahoma.
Iuan. q̄ aun no me han dado lugar
mi bien de poderte hablar,
la toca Bolaños toma,
y haziendo seña al balcon,
diràs que si la conoce
a doña Eluira, y que goze
su parte de aquel blason.
Bol. Viue Dios que viene el Rey.
Iuan. Escondela.
Bol. Aqui la meto.
Iuan. Los Traydores en efecto.
Bol. De baja ley.

El Rey Carlos, Don Sancho, y los demas, trae el Rey vnas cartas.

Carl. Esto que digo escriben los dos Reyes.
Sanc. Aqui està Iuan Ramirez. *Iuan.* Aqui tiene
vn hidalgo que viene de Castilla,
requiere mas secreto. *Car.* Sea en buen hora
Iuan Ramirez. *Iuan.* Señor? *Carl.* Estas dos cartas
son de dos Reyes, y los dos son Pedros,
vno de Portugal que agora tiene
pesadumbres, y guerras con su hijo
sobre el amor de doña Ines de Castro,
con quien quiere casarse sin su gusto.
Y el otro de Aragon, entrambos quieren
que los siruays, entrambos me han pedido
que os embie a sus Reynos. *Iuan.* De essa suerte,
tres Reyes todos Pedros, todos fuertes
quieren señor que vaya a su seruicio,
porque esta es del Rey Pedro de Castilla,
y de Aragon, y Portugal essotras.
Car. El de Aragon os haze Iuan Ramirez
su Camarero, y general os haze
para el cerco famoso de Valencia.
Iuan. Y yo tendrè mas gusto de acudirle
por la amistad que entre los dos tenemos,
pues vos quereys que os dexe. *Car.* Y lo deseo.

Vase el Rey.

Iuan. Sino huuiera en ausencia. *Sanc.* No prosigas,
que el Rey tambien desea. *Iuan.* El Rey gustara
que vn hombre como yo no le siruiera
si no huuiera traydores? *Sanch.* Mientes. *Iuan.* Muera.
Sanch. Aqui deudos. *Bol.* Al de Arellano.
Sanch. Muerto soy. *Iuan.* Acabaron tus engaños,
ven por aqui. *Bol.* Contigo va Bolaño.

Fin del primer Acto.

ACTO

ACTO SEGVNDO,

DE LOS RAMIREZ DE ARELLANO.

Personas que hablan en el.

El Conde de Rueda.	El Rey de Aragon.	Clorindo.
Antiste Moya.	Iuan Ramirez.	Doña Eluira.
Pardo.	Bolaños.	Rosarda.
Vrrea.	Çulema.	Quatro Moros.

Salen el Rey de Aragon, Iuan Ramirez, Bolaños, y soldados, el Conde de Rueda, Antiste, Pardo, y Vrrea.

Vrr. Asaltar oy la Ciudad
desea el Rey. *Iuan.* Solo en mi
verà vuestra Magestad
la humildad con que naci.
Arag. Ya es vuestro aqueste bastõ.
Iuan. Tomandole de essa mano
vereys que el, y el braço son
del gran Templo Valenciano
las colunas de Sanson.
Que pues ya ha venido aqui,
donde deseos me traen
de lo que hazer prometi,
si el baston, y braço caen
caerà el Templo sobre mi.
Arag. Hablad estos Caualleros.
Iuan. Todos los vengo a seruir.
Rued. Y todos a obedeceros.
Ant. Sus piedras ha de rendir
el muro a vuestros azeros.
Bol. Alomenos dando en ellas
muchas finas cuchilladas,
sacarà don Iuan centellas,
que las que estan apartadas
puedan abrasarse dellas,
que lo sabe hazer la mano
de Ramirez de Arellano.
Iuan. Bolaños no hableys aqui,
que ya lo saben de mi,
y lo tienen por muy llano.
Bol. Yo puedo hablar muy sin mẽ-
pues traigo ceñida al lado(gua,
de cinco palmos la lengua,
y hago, y digo, y soy criado
de quiẽ tantas Lunas mengua,
aunque crecientes esten,
y tantas flores de Lises
tiene marchitas tambien.
Iuan. Que no ay porq̃ los auises,
ellos lo saben muy bien.
Bol. Embidia saca y allà
boto al diablo, si me enojo.
Iuan. No ves que el Rey aqui està?

Bol. Pues por esso no me arrojo,
que huuiera mil muertes ya.
Ruyz. Quien es este hidalgo?
Iuan. Vn hombre (do,
de mi casa. *Bol.* Vn hõbre he si-
que a la sombra de su nombre
tantos hombres he vencido,
que no ay hõbre q̃ no asombre.
Arag. Vamos a ver Arellano,
por donde asaltar podemos
el muro. *Iuan.* Lo flaco, y llano
de aquella parte asaltemos.
Vrrea. Enojado me ha el villano.
Iuan. Pero señor vuestra Alteza
se retire a lo seguro,
mientras reconozco el muro,
que os guardo como a cabeça,
y como pies me auenturo.
Ara. Esso no, vaya vn soldado.
Bol. Yo yrè, y echarè los muros
a cozes del otro lado,
para que veays seguros
lo que està dentro encerrado,
para que sepays quien es
Bolaños el montañes.
Iuan. Señor vn caso tan graue
halo de hazer quien lo sabe,
dame Oloriz el paues.
Ara. Aora bien yo me retiro.
Ruyz. A la mira quiero estar,
de quien de mirar me admiro,
que no acabo de mirar
lo que en sus hazañas miro.
Vrr. Mi embidia confieso.
Antiñ. Y yo.
Pard. El Montañes me cansò.
Vrr. Aì le cantare la malla.
Vanse todos, quedan Bolaños, y Iuan Ramirez
Bol. Tambien acà embidia?
Iuan. Calla.
Bol. Vas al muro? *Iuan.* Luego no?
Bol. Mira que pueden tirarte
vn flechaço de vna almena,
yo irè, retirate aparte.
Iuan. Si fuera tu vida agena
no fuera mucho dexarte,
pero si es la propia mia,
que diferencia es matarme?
Bol. O bendiga el cielo el dia
que te conoci? *Iuan.* Llegarme
quiero, de mi te desuia.
Bol. Esso puedes perdonar,
que contigo he de llegar.
Iuã. Bolaños? *Bol.* q̃ no ay Bolaños,
para estos Moros picaños
tanto es menester pensar?
Iuan. Quedo q̃ vienen dos Moros
con furia a entrar por alli.
Bol. Ya tendran de verte aqui,
nieue por sangre en los poros.
Zulema, y Clorindo Moros, traen a doña Eluira en abito de hombre cautiua, atadas las manos.
Clor. Christianos ay jũto al muro.
Zul. Si se ha perdido Valencia,
que no es el Lugar seguro.
Clor. Nobles son.
Zul. Gentil presencia.
Clo. Çulema a entrar me auẽturo,
si fuesse el Conde de Rueda
el que el paues blanco engasta
en rojo, y el que atras queda,
aquel Pardo de la Casta,
que no ay valor que le exceda.
Zul. Por codicia del cautiuo
no aurà cosa que no intente.
Clor. Quiẽ eres Christiano altiuo,
que junto al muro, insolente
mue-

muestras valor excessiuo.
Con qual armado esquadron
esta campaña paseas,
que es loca satisfacion
si vienes solo, que creas
tu arrogante presuncion.
Eres el Conde de Rueda?
eres Pardo de la Casta?
Iuan. Ten Moro la lengua queda,
que ser yo Christiano basta
para que esto intente y pueda,
ni el coraçon me ha engañado.
Ni arrogancia me ha traydo,
porque a mi, y este soldado
la obediencia solo ha sido
quien puede auernos forçado,
el efeto que ha de hazer
mañana lo aueys de ver.
Bol. Cuerpo de Dios con tu flema,
o la Mahoma, o Çulema,
o lo que quisieren ser
desnudense luego aqui,
que los quiero abrir a açotes.
Clor. Fanfarron estàs en ti?
pero porque no alborotes
la Ciudad, y el campo ansi,
dexame entrar en Valencia
a dexar este cautiuo,
que boluerè a tu presencia
solo por la fe en que viuo,
si vn hora tienes paciencia.
Iuan. El cautiuo, y las dos vidas
dexareys, y no entrareys.
Zul. Quando las espaldas midas
vereys. *Meten mano.*
Bol. O infames no hableys,
sino es por bocas de heridas.
Clor. Yo te matarè Christiano.
Iuan. Perros no sabeys que soy
Iuan Ramirez de Arellano?
Zul. Aqui està Arellano? *Iuã.* Estoy
sobre el muro Valenciano.
Clor. Huye Çulema. *Zul.* Ay de mi!
Bol. Debaxo del muro estàn,
Don Iuan retirate aqui,
que tiran flechas Don Iuan.
Iuan. Abrieronlos? *Bol.* Señor si,
Christiano llegate acà.
Elu. A tus pies señor està
el cautiuo a quien das vida,
que bien es que el pie le pida
a manos que vidas da.
Iuan. No acierto a hablar?
Eluir. Ni yo a hablarte?
Iuan. Doña Eluira? *Elu.* D. Iuã mio?
Iuã. q̃ es aquesto? *Elu.* Por buscarte
hize aqueste desuario,
si fue desuario amarte.
Iuan. Que me dizes? *Elu.* Lo q̃ ves.
Iuan. Señora dadme essas manos.
Bol. Y a Bolaños essos pies.
Elu. De don Sancho los hermanos
mi muerte intentan despues,
que de Nauarra salisteis
yo en tantas desdichas triste,
de mi tio aborrecida,
y ausente de aquella vida,
que en tu presencia me diste;
con Fortunio, y con Rojerio
hasta Valencia te sigo
temiendo mi cautiuerio,
pero no ay fuerte enemigo,
donde amor tiene su imperio.
Quiso Rojerio engañado
gozar don Iuan la ocasion,
vna noche que en vn prado
le quito amor la raçon,
que es bestia amor desatado.
Yua Fortunio a buscar
a vn Lugar algun sacerdote

por

por no me atreuer a entrar,
y el para su atreuimiento
buscó tambien el lugar.
Hallòle, pero no en mi,
que con palabras fingidas,
que le amaua persuadi,
porque amaua en el dos vidas,
que agora viuen por ti.
Con esto el cruel vencido,
del sueño quedò vencido,
atèle, y quedò en el prado
amor como bestia atado,
y el como de antes florido.
Que el loco se persuadia,
que me podria gozar
como yo le prometia,
luego que diesse lugar
Fortun, que temor fingia.
Mas corri sin esperalle
como me ves prado, y valle,
y al pie de vna fuente fria,
que en el verde manto hazia
de cristal limpio vna calle.
La blanca Aurora que daua
nueuas del Sol, me mostro,
que por el monte bajaua
el Moro que me prendio
armado de Persa aljaua.
Huir quise, pero viendo,
que la flecha preuenia,
detuue el paso, fingiendo
ser vn moço que venia
solo de la guerra huyendo.
Asiome el Morisco Alarbe,
que me trujo donde viste,
diziendo, saliste tarde,
mas si de la guerra huyste,
allà boluerás cobarde.
Mas mintieron, pues a ti
me truxeron desde alli,
q̃ tũq̃es la guerra en su tierra,
eres la paz de mi guerra,
y el alma que viue en mi.

Iuan. Notable fue la ventura
con que saliste de tantas,
pero encubrirte procura,
que del cabello a las plantas
se haze lenguas tu hermosura.
Ya has hecho mostrar valor
a la fortuna, es mejor,
fuera del seruicio estaua
de Carlos, pues me embiaua
el propio al Rey mi señor.
Ni podrà saber de ti
si en la guerra, ni en la Corte
vienes a mi lado ansi.

Elu. Prouò la fortuna el corte,
pero hase mellado en mi.
Que nombre me llamaràs?

Iuan. Carlos ha de ser tu nombre,
para que te acuerdes mas,
de que te persigue vn hombre
a quien esse nombre das.
Mas quedaos los dos aqui,
que quiero reconocer
el muro. *Bol.* Pues solo? *Iuan.* Si,
porque ya no puede ser
que me acompañe de ti,
que no serà bien dexar
sola à doña Eluira. *Bol.* El cielo
te guarde.

Iuan. Yrasme a aguardar
a la tienda. *Elu* Que rezelo
me dexas? *Bol.* Dexa de hablar,

Vase Iuan.

que viue Dios si llouiessen
flechas como en el Estio
graniço, y si le saliessen
mas Moros que lleua el rio
arena, no le ofendiessen,

es encantado Arellano.
Eluir. Ha Bolaños, el amor
es niño, y teme. *Bol.* Es en vano,
que es sobre todo el valor
de aquella inuencible mano.
Elu. Tu has amado? Sabes bien
lo q̃ es amor? *Bol.* Pesia tal,
era yo bestia, pues quien
no ha querido, o bien, o mal
con el fauor, o el desden?
De aqui a la tienda te quiero
contar mas de mil amores
desde el primero al postrero.
Elu. Que vno bastaua no ignores
si fuera amor el primero,
essa es condicion liuiana.
Bol. No es sino muy cortesana,
que el amor, y la camisa
le han de mudar muy aprisa.
Elu. Como? *Bol.* Tres cada semana.
Vanse, y salen Vrrea, Antiste y Pardo vestidos de Moros.
Pard. Bien venimos desta suerte
como Moros disfraçados,
para dar sin ser notados
a Iuan Ramirez la muerte.
Acerquemonos al muro,
que ya deue de boluer.
Ant. Con dos hõbres le fue a ver.
Vrr. Hizo bien por yr seguro,
mas no lo està de los tres.
Pard. Tres a tres verà el vizarro
si ha de mandar el Nauarro
donde està el Aragonès.
Mas embraçad las adargas,
que siento gente.
Antist. Ver quiero
como da este Cauallero
a la fama historias largas.
Aqui os emboçad los tres.

Sale Iuan Ramirez con vna rodela, en que traerà clauadas tres flechas.
Iuan. Pareceme que es muy alto,
pero tentado el asalto
serà mas bajo despues.
Que aquel lienço que lo està,
està mas fortalecido,
que buena dicha he tenido
el boluer con vida acà.
Ninguna flecha me ha dado,
tres me han dado en la rodela,
que de Moros, que ay en vela!
està el muro coronado.
Saca las flechas, y escondelas.
Esconderlas quiero aqui,
en el pecho estan mejor,
serà aljaua del amor,
pues traygo flechas en mi.
Mas las que traygo en el cẽtro
son de persona mas fiera,
ojala que a las de a fuera
resistiessen las de adentro.
Gente he sentido y sospecho,
que Bolaños ha tornado,
en Moros por Dios he dado.
Los tres le cerquen.
Vrr. A Christiano. *Iuan.* q̃ quereys,
que en llamandome Christiano
respondo con rostro humano.
Vrr. Vienes solo? *Iuã.* No lo veys?
Vrr. Dos no vinieron contigo?
Iuan. Es verdad q̃ aqui han estado,
pero solo me han dexado
viendo que yua yo conmigo.
Que donde voy tantos van,
que no es menester ninguno.
Ant. Pues eres tu mas de vno?
Iuan. Prouadlo.
Par. Di a donde estan.

Iuan.

Juan. Moros cobardes no soy
hombre q̃ hablo acompañado,
de que soys tres me ha pesado
viendo que conmigo estoy.
Que esto tanto os auentaja,
que yo quisiera de mi
la mitad quitarme aqui,
por no reñir con ventaja.
Pard. Estraña satisfacion.
Juan. Antes propia de mi pecho,
de quien està satisfecho,
y mirad que pecho es,
que tengo dentro tres flechas
que me han tirado sospechas,
y no me han muerto las tres.
La vna de embidia ha sido,
la otra de enemistad,
y otra de poca verdad.
Par. Vete Christiano que aqui,
si con otros dos vinieras
tres a tres en campo vieras,
que vno sobra para ti.
Que porque nobles nacimos
los tres no te acometemos.
Juan. Aũq̃ soys tres soys estremos,
cuya virtud nunca vimos.
Y no os vays porque soys tres
mas tanto miedo os he hecho,
que en yros por tres, sospecho,
q̃ os quereys yr con seys pies.
No huyays que oy es el dia,
en que tres flechas fue aguero
que me señalò primero,
que entre los tres me veria.
Ea pues embidia fiera,
maliciosa, y disfraçada,
saca la espada *Ant.* Essa espada,
otra espada sola espera.
Vno solo mete mano.
Juan. Tu solo a morir venias,
pues villano en que te fias?
Ant. Aqui señores aqui, *Todos.*
que es temeraria su fuerça.
Juan. No te lo dixe? *Par.* Detente.
Vrr. Tente Christiano valiente.
Juan. Aqui va a ganar por fuerça,
no huyays, no os retireys.
Vrr. Tres no queremos matarte.

Metalos a cuchilladas, y salga el Rey de Aragon, vn Maestre Sala, y el Conde de Rueda, y pages con fuente, agua, y toalla.

Maest. Ya puedes señor lauarte.
Vase lauando.
Rey. O Conde en buẽ hora esteys.
Rued. Coma de espacio tu Alteza,
que Ramirez no ha venido.
Rey. Algo le aurà sucedido,
y estoy con tanta tristeza,
que dexarè la comida
solo por verle boluer.
Rued. Con gusto puedes comer,
defender sabra su vida.
Rey. Y aunque me lauo las manos
para comer, mas quisiera,
que para el asalto fuera
mesa de Reyes Christianos.
O Valencia quando en ti
comerà el Rey de Aragon,
quando de Christo el pendon
veràn tus muros por mi.
Rued. Presto señor lo veràs,
y mas con este bizarro,
nueuo Alexandro Nauarro
a quien oy tu bastoneas.
Ruy. Cielos si le aurã ya muerto?
Rey. En Dios tengo confiança,
y en el valor de su lança.

Den-

Dentro ruydo grande de vozes, y espadas.

Rey. Que es esto, tal desconcierto,
pues como en mi tiēda espadas?
Rued. Ola daca vna alabarda.
Rey. q̄ es del Capitā, no ay guarda?
Salen los tres huyendo de Arellano.
Iuan. Estas son Aras sagradas,
perdona entrar en tu tienda
inclito Rey de Aragon,
pues estos la culpa son
de que tu respeto ofenda.
Son Moros de vna celada,
que quando miraua el muro
salieron sobre seguro
a darme muerte pensada,
y en fin huyendo de mi
llegaron a donde ves.
Vrr. No huyendo, q̄ somos tres,
mas por cubrirnos ansi.
Rey. Pues que es esto?
Vrr. Disfraçados
en el abito que ves,
yuamos a ver los tres
los muros de Ali guardados.
Por hazer alguna hazaña
digna de vuestro valor,
quando le vimos señor
pasear por la campaña.
Hablamosle reboçados,
y el presumiendo celada
saco gran señor la espada
con otros siete soldados.
Y por no nos descubrir
acosados como ves
hemos llegado los tres
solo a darte que reyr.
Arag. Caso notable, es possible
que don Iuan no os conocio?
Iuan. El abito me engañò,
y mi condicion terrible.
Que en viēdo Moros no quedo
con sentido para ver
si son, o si pueden ser, *Aparte.*
trocaron la embidia en miedo.
No serà bien deshonrar
tres tan nobles Caualleros,
aunque embidiosos, y fieros
me pretendieron matar.
Harèles vn gran seruicio
aunque nadie me obligò,
que yo he de hazer como yo,
y la embidia como vicio.
Dadme gran señor perdon
por essas virtudes raras
de auer pasado las Aras
de vuestro Real pauellon.
Que en todo dizen verdad
estos nobles Caualleros,
cuyos valientes azeros
muestran bien su calidad.
Que a no ser con ocho a tres,
y todos ocho tan buenos,
que a ser por dicha vno menos,
no intentaran lo que ves.
Porque tales tres espadas
no las he visto en mi vida,
pues con vna, y otra herida
de que vienen esmaltadas,
muertos dexan a los siete,
que ya no ay memoria dellos,
solo a mi de todos ellos
vida el cielo me promete
para que seruirte pueda.
Vrr. Ay tan notable virtud?
que viendo nuestaa inquietud
lo que decimos conceda?
Gran Cauallero! *Par.* No solo
valiente, pero discreto.
Ant. q̄ no ay su ygual os prometo
desde

desde el nuestro al otro Polo.
Yrr. Yo le he cobrado aficion.
Pard. Perderè por el la vida.
Rey. De los tres tengo entendida
la embidia, y mala intencion.
Sin duda que le han querido
matar, y que es tan honrado,
que honrarlos ha procurado
quando ellos le han ofendido.
Iuan. Vuestra Magestad perdone
darle esta mala comida,
y el ofrecelle la vida
mi loco seruicio abone.
Que todo el muro mirè,
sus defensas, y pertrechos,
hasta el valor de los pechos
donde tan cerca lleguè.
Y pues que comer queria,
y las manos se lauaua,
quando mi ignorancia estaua
disfraçada en valentia.
Aunque parezca insolencia
para antes le quiero dar
fruta que pude alcançar
de las huertas de Valencia.
Rey. Fruta de las huertas? *Iuan.* Si,
y tan cerca de sus muros,
que quiçà los huesos duros
me costaran caro a mi.
Que ay exemplo desde Adan
de que la fruta vedada
es mas cara que comprada.
Rey. Dadme essa fruta don Iuan,
que pues el principio es
por essas manos trayda,
que tal serà la comida
que espero por vos despues.
Saca las flechas.
Iuan. Estas flechas son señor
fruta que Valencia llena,
con estos principios prueba
tu siempre Augusto valor.
Estas naranjas despide
con ramos de blanco azar,
que destas ha de alcançar
el que la puerta le pide.
Muchas señor me tiraron,
las tres que te presentè
de la rodela quitè,
donde temblando quedaron.
Come, y la gente apercibe,
que oy serà toya Valencia,
pues del Sol de tu presencia
rayos Aragon recibe.
Vayan al muro derechas
conmigo esquadras, y tropas,
que oy te humillaran sus copas
los arboles destas flechas.
Rey. El animo que me das,
o generoso Arellano,
dize que el sustento es vano;
y que el de tu esfuerço es mas.
Yo quiero ordenar la gente,
no quiero comer. *Iuan.* Señor
el alma tiene valor
del corporal diferente.
Que comays es menester. (go,
Rey. No lo harè, Dios me es testi-
sino es que comays conmigo.
Iuan. Señor entraos a comer,
q̃ el hidalgo, aunq̃ estrangero
no es bien que se iguale al Rey.
Rey. El gusto del Rey es ley,
aqui es el Rey Caualler o,
aqui es soldado no mas,
vos General Arellano.
Iuan. El eco del nombre es llano
no ha de ser otro jamas.
Yo comerè gran señor
con aquestos Caualleres,
cue

cuyos famosos azeros
os mostraràn su valor.
q̃ no es bien que a parte esten
quando vos tanto me honrays.
Rey. Pues si vos de esso gustays,
yo gusto dello tambien.
A parte.
Con que discrecion obliga
sus enemigos a amor,
no he visto mayor valor
bien los ablanda, y mitiga.
Hazerle este honor queria,
mas confirme esta amistad,
que para mi voluntad
aurà lugar otro dia.
Venid conmigo, que quiero,
que a mi comida asistays,
y que vna espada os ciñays
de antiguo, y famoso azero.
Que fue de mi padre estima
mas que la mejor Ciudad.
Iuan. Senor essos pies me dad. (ma?
Vrr. Si ha entẽdido el Rey la enig-
Iuan. q̃ juro en vuestra presencia
si oy es Valencia asaltada,
poner la cruz de essa espada
sobre el muro de Valencia.
Vanse el Rey y Ramirez.
Rued. Mal ha sucedido. *Pard.* Mal,
pero el hombre es de valor,
y obliga a tenerle amor.
Rued. Quando la virtud es tal
la mayor embidia vence.
Ant. Con fuerça, y con humildad
nos obliga a su amistad.
Vrr. Oy nuestra amistad comiẽce.
Salga Bolaños, y teniendole doña Eluira.
Bol. Sin Bolaños, y con Moros,
rabia me sudan los poros,
desuia. *Elu.* Deten la mano.
Rued. Que es esto? *Bol.* Bolaños es,
que viene a ver quien ha sido
con Arellano atreuido,
soys Moros? Pocos soys tres,
que yo buscaua trecientos.
Vrr. Christianos somos, y amigos,
que con traje de enemigos
engañamos sus intentos.
Sosiegate que Arellano
comiendo està con su Alteza.
Bol. Haze bien, que en su cabeça
pondrà el laurel Valenciano.
Honrele que lo merece
mas que quantos han nacido.
Rued. Vamos que viene perdido.
Vrr. Poco a su dueño parece.
Pard. El otro es todo humildad.
Ant. Alomenos discrecion.
Vanse Rueda, Antiste Vrrea, y Pardo salga Rosarda Mora en abito de Moro, con vna vanderilla blanca en vna vara.
Ros. Si llego a buena ocasion,
amor mi intento ayudad.
Elu. Vn Morillo viene aqui.
Bol. Muera. *Elu.* Tente q̃ es rapaz,
y con vandera de paz.
Bol. Pues ay paz en Moros? *Elu.* Si.
Ros. Sabreyfme dezir señores
donde se aloja Arellano,
aquel Nauarro Christiano?
Elu. Mira que estos son traydores,
y le deue de buscar
para hazer algun enredo.
Bol. Pues dezir que yo soy puedo,
y el podrà seguro estar.
Que si fuere desafio
bien podrè salir por el.

Elu.

Elu. Moro, hablando estas con el,
este es don Iuan dueño mio.
Ros. Tu eres Iuan Ramirez? *Bol.* Si.
Ros. Tu? *Bol.* Yo.
Ros. Mirandote estoy.
Bol. Que miras? *Ros.* No sè.
Bol. Yo soi. *Ros.* No. *Bol.* Yo mismo.
Ros. Escucha. *Bol.* Di.
Ros. A los muros de Valencia
llegaste, o galan Ramirez
de Arellano, cuyo nombre
los Polos del mundo mide.
Llegaste por ver los lienços,
que la antigua Ciudad ciñen
con las bien labradas puentes,
que el fresco Turia diuiden.
Era ya tu nombre claro
por quantos la Ciudad viuen,
desde la dama a la esclaua,
desde el soberuio al humilde.
Tanto que por las Mezquitas,
por las Zambras, y festines,
no se trataua otra cosa
entre Albucares, y Alifes.
Diole a vna dama gallarda,
aunque generosa, libre
deseo de ver el dueño
de quien tantas cosas dizen.
Y vino deste deseo
a estado tan loco, y triste,
que si no se llama amor,
es pensamiento impossible.
Sucedio que en la campaña
traer a dos Moros viste
vn esclauo de tu tierra
a la que tu espada rinde.
Y no siendo viles hombres,
sino que ay quien los estime
al vno en lugar de Cesar,
y al otro del Griego Aquiles.
Sobre quitarles el preso,
tantas heridas les diste,
tan gallardo te mostraste
tan diestro, tan inuencible,
que fue publico en Valencia,
y el Rey, y quantos le siruen
temblaron mas que Arellano
los campos del Turia pise.
Que de quantos en España
lança empuñan, armas visten
en las Barras de Aragon,
en las Quinas, o en las Lises.
Ya no pudo aquella dama,
cuyos deseos te dixe
sufrir mas sus alabanças
sin verle, hablarle, ni oyrle.
Tomò vestido de Moro,
y en dos tocas Tunecies
atò el femenil cabello,
del Sol algun tiempo eclipse.
Y saliendo de Valencia
sus tiernos pasos dirige
a las tiendas de Aragon, (ce.
hecha vn argos, buelta vn lin-
Su pensamiento es notable,
y aunque a su ser contradize,
no es mucho error, pues le ha-
por vn hõbre tan insigne. ze
Quiere seruirle y quererle,
porque en quererle y seruirle
tiene Rosarda por cierto,
que todo su bien consiste.
Dirale grandes secretos,
por donde al Rey encamine
a lugar que halle muy facil
esta conquista dificil.
Solo quiere que le pague,
en que tambien facilite
la muralla del goçarle,
para que su amor conquiste.

Que

que con esto le promete
leal, amorosa, y firme,
darle la Ciudad, y el alma,
donde tanto amor le imprime.
Bol. Y donde està Moro noble
essa dama? *Ros.* Ven conmigo.
Bol. Ay trayciõ? *Ros.* Alà es testigo,
que no vengo a trato doble.
Bol. Pues como la podrè ver?
Ros. Solo mirandome a mi.
Bol. Que tu eres Rosarda? *Ros.* Si.
Bol. No eres hombre?
Ros. Soy muger.
Bol. Paje. *Elu.* Señor.
Bol. Que me dizes?
Elu. Que estoy rabiando de zelos.
Bol. Estò te causa desuelos,
quando es bien que solenizes
la burla que el ha de hazer?
Elu. Ay no le des esse nombre,
que pocas vezes el hombre
se resiste a la muger.
Que si nosotras teniendo
tanto honor que auenturar
aun no sabemos negar,
que haràn los hõbres pudiẽdo?
Como la echaràs de aqui?
Bol. Señora si ella ha creydo
que yo soy el que ha querido,
y està contenta de mi,
no me la mandes echar,
q̃ soy tierno aunque robusto.
Ros. Que este es Ramirez?
Bol. Ni es justo
tan bella ocasion dexar.
Ros. El es hombre de valor,
y puesto que no me sale
tal, que al pensamiento iguale
que siempre es grande pintor.

Tocan la caxa.

Basta ser vnico agora
en las hazañas que ha hecho,
para sujeto de vn pecho,
que por su opinion le adora.
Elu. Aora bien, señal es esta
de marchar al muro en orden,
plegue a Dios que este desordẽ
no tenga fin como fiesta.
Que los principios contentos
suelen tener fines tristes.
Bol. Que poco en esto resistes
tus celosos pensamientos.
Mora noble, agradecido
estoy a tu voluntad,
el Rey marcha a la Ciudad,
mi ayuda le he prometido.
Ven conmigo, que en la tienda
agora podràs quedar,
mientras voy a pelear.
Ros. Guardete Alà dulce prenda,
y bueluate viuo a mi.
Bol. Que te parece? *Elu.* Que rabio.
Bol. Que temes? *Elu.* Algũ agrauio.
Bol. Marcha el cãpo? *Ros.* Mi biẽ si.
Bol. Perdido voy. *Ros.* Mi D. Iuan
si este asalto no haze efeto,
mostrarte lugar prometo
por donde entrar la podran.
Bol. Vamos Rosarda querida.
Elu. O celos rigor tirano!
Ros. Yo te lleuarè Arellano
donde te quiten la vida.

Vanse y salen Caxa, Vandera, Soldados, Caualleros, Iuan Ramirez, el Rey Don Pedro de Aragon.

Arag. La ocasion ha llegado Caualleros
en que vuestros valientes coraçones

el valor de Aragon mueſtren al mundo,
no tengo que deziros, honra es vueſtra,
que aunque os parece que la gloria es mia,
voſotros ſoys por quien el Rey la tiene,
la de Dios ſe procura ſobre todo,
de quien depende todo el bien humano,
el dilatar ſu fe mi pecho mueue
mas que otra cauſa, y luego el dolor grande
de ver que eſta Ciudad hermoſa, y rica
eſtè en poder del Africano Moro,
deuiendo ſer Corona deſtos Reynos,
como lo eſpero ſi ha llegado el dia,
que la pongays en la cabeça mia.

Rued. Como ha de remitirſe a nueſtras obras
tan preſto la reſpueſta Rey inuicto,
no es razon ocuparte con palabras
el tiempo que dilata el gran deſeo
que tienes de ceñir de laurel ſanto
las ſienes tantas vezes vitorioſo,
acomete ſeguro, que con vida
no ha de boluer Aragonès contigo,
o que has de entrar los muros de Valencia.

Arag. Darèmos el aſalto Iuan Ramirez?

Iuan. Ya tengo dicho gran ſeñor la parte
por donde aueys de entrar, que de la mia
no ſuelo dezir nada quando tengo
tan cerca la ocaſion en que moſtrarla,
oy cenareys en el famoſo Alcaçar
del Moro de Valencia, o eſta ſangre
quedarà por teſtigo de mi celo,

Tocan caxa.

haziendo jaſpe las almenas blancas.

Arag. Pues alto generoſos Caualleros,
al arma, al muro. *Iuan.* Aquiles te acompaña.

Rey. Aragon, Aragon, Santiago, Eſpaña.

Dentro vn aſalto, y ſalga Roſarda con Bolaños.

Bol. Mucho reſiſte Valencia.

Roſ. Es el muro fuerte, y alto,
perdida al ſegundo aſalto
no harà tanta reſiſtencia.

Bol. A donde eſtà eſſe portillo,
que dizes que eſtà mas llano.

Roſ. Eſtà detras Arellano
de aquel ya roto Caſtillo.

Bol. Mira que falto al asalto,
y murmuraràn de mi,
que el resistillos ansi
nace tambien de que falto.

Asenle quatro Moros.

q̃ Moros sò estos? *Ali.* O perro,
date a prision. *Bol.* O villanos.
Cel. Ya no ay espada, ni manos,
querer defenderte es yerro.
Bol. Rosarda? *Ros.* No ay q̃ mirar-
para quitarte a Aragon (me,
fingi tenerte aficion.
Bol. q̃ muger pudo engañarme?
Mas quiero disimular,
que vengarme por el filo.
3 Este en la guerra es estilo
siempre al contrario engañar.
4 Sabemos que tu podras
dar al Rey nuestra Ciudad,
que de tu felicidad
no està segura dos dias.
Y con esta estratagema
prenderte hemos procurado.
Bol. Aun mas aueys negociado,
no ay porque Valencia tema.
Porque ya de la hermosura
de Rosarda estoy de modo,
que he de ser Moro, y en todo
tendreys mi ayuda segura.
Palabra os doy en echando
el Rey de Aragon del muro,
de boluerme Moro, y juro
de cũplirlo. *Ros.* Estàs burlãdo?
Bol. Prometed que me dareys
a Rosarda en casamiento,
y sabreys despues mi intento,
y lo que he de hazer vereys.
Ali. Iura como Cauallero
Iuan Ramirez, que nos tratas
verdad. *Bol.* Las manos ingratas
de Rosarda por quien muero
me den muerte sino es cierto
lo que digo que procuro.
Ros. Cierto?
Bol. Y por Mahoma lo juro
de cumplir vuestro concierto.
4 Pues alto Rosarda es tuya.
Bol. Dadme vn vestido de Moro
para mas honra, y decoro
de mi pecho, y la ley suya.
Y subidme en esse muro,
donde no entrarà Christiano
mientras no quiera Arellano,
cuya defensa procuro.
Ali. Gran dicha auemos tenido,
entra en Valẽcia. *Bol.* Guiadme,
y por el portillo entradme
que aueys vosotros salido.
Cel. Rosarda oy a tu hermosura
deue esta insigne Ciudad
su rescate, y libertad.
Ros. Y yo al cielo esta ventura,
vamos famoso Christiano.
Bol. Yo os harè. *Ros.* Que?
Bol. Resistencia.
Ali. Segura està ya Valencia,
pues la defiende Arellano.

Vanse, y sale el Rey, Caualleros, Iuan Ramirez.

Arag. Famosamente nos defiende el muro
por esta parte el moro. *Iuan.* No te espantes,
que a la primer defensa estè tan fuerte,
gente le faltara, que has hecho daño,
y a la segunda mostrarà flaqueza.

Rueda. A donde estan aquellas valentias
de Iuan Ramirez Pardo? *Pardo.* En la campaña
serà valiente Conde con vn hombre,
mas no subiendo vn muro. *Iuan.* Estos murmuran,
a Caualleros oy el Rey desea
entrar en la Ciudad, si alguno quiere
arrimar vna escala, y dar principio,
seguiremosle todos. *Arag.* Esso importa.
Iuan. No responde ninguno? Ola soldados
mostrad la escala, el que quisiere siga.

La escala arriman, y en el muro se ponen los Moros, y entre ellos Bolaños vestido como ellos, aunque con donayre.

Bol. El que llegare aqui sabra que tiene
otro Marte en defensa aqueste muro.

Sube Arellano, y tiranle alcancias a la rodela.

Iuan. Perros yo soy Ramirez de Arellano.
Bol. Esse nombre esperaua, afuera perros,
hazed lugar al hombre mas famoso,
que ha nacido en España, ni en el mundo.

Da Bolaños a los del muro muchas cuchilladas, y entra en el Iuan Ramirez, aunque por los lados otros Moros pelean con los Christianos.

Iuan. Quien eres? *Bol.* Tente pues no me conoces?
Iuan. Quien eres? *Bol.* A Bolaños desconoces?
Iuan. Por donde estas aqui, y en este traje?
Bol. Tiempo aurà de dezirtelo, publica
vitoria. *Iuan.* Ea Caualleros, yo he cumplido
la palabra que he dado al Rey don Pedro,
veys aqui leuantada sobre el muro
la cruz desta espada, arriba, arriba,
Aragon, Aragon, vitoria, viua, viua.

Todos diziendo viua, viua se entren.

Fin de la segunda jornada.

Biblioteca Nacional de España

ACTO TERCERO,

DE LOS RAMIREZ DE ARELLANO.

Personas que hablan en el.

Iuan Ramirez.
Rey de Aragon.
El Conde de Rueda.
Antiste. Pardo.
Rosarda.
Bolaños. Doña Eluira.
Vn Montero de Espinosa.
Mendo Rodriguez.
Maestre de Santiago.
Don Rodrigo.
Carlos Rey de Nauarra.
Don Pedro Rey de Castilla.
El Principe de Gales.
El Rey Don Enrique.
Don Gonçalo.
Celindo Moro.

Salen el Rey de Aragon, Iuan Ramirez, y Caualleros.

Iuan. Ya que tienes a Valencia
claro inuencible señor,
bien es que me des licencia,
porque es forçoso a mi honor
hazer de tu casa ausencia.
En Nauarra prometi
al Conde de Trastamara,
que pasando a Francia vi,
porque desde allà le ampara,
cõtra el Rey su hermano aqui.
Ayudarle con mi espada,
y la palabra jurada,
ya sabes tu que es razon
cumplirla en esta ocasion.
Arag. Porque cũplirla te agrada.
Pero no de otra manera,
pues siendo mi Camarero
muy justa escusa tuuiera
qualquier noble Cauallero,
que me amara, y me siruiera.
Enrique solo alborota
a España con sediciones,
y ambicion que el mũdo nota,
pues con bastardos pendones
los vanos vientos açota.
Creeme que no serà
Rey en Castilla esta vez.
Iuan. Si harà que enojado està
con su hermano aquel juez,
que el castigo, y premio da.
Y pues Pedro no se enmienda,
ni quiere acortar la rienda
a la crueldad, y ambicion
Dios darà la possession,
a quien seruirle pretenda.
Arag. Pues como sale vencido,
siempre que con el pelea?
Iuan. Darle vitoria ha querido,
porque a tales obras sea
humilde y agradecido.
Que a vezes quiere que esten
los que lejos del se ven

con gusto, y satisfacion,
y es para mas confusion.
Arag. Habla de los Reyes bien.
Iuã. Quiẽ sabe hazer biẽ por ellos,
tambien sabe bien hablar
de lo bueno que ay en ellos,
assi supiessen pagar,
como. *Arag.* Que dizes dellos?
Iuan. Que el bueno es la semejãça,
que es a Dios mas parecida
en el mundo, pues alcança
el poder peso, y medida,
justicia paz, y templança.
Dadme licencia señor,
que Enrique aura menester
de vn Arellano el valor,
que a donde no es menester
cansa el que sirue mejor.
Arag. La licencia tu la tienes,
pues como estrangero vienes,
y quando quieres te vas.
Iuan. Si ay en que seruirte mas
essos son mis propios bienes.
Y pues que vine estrangero,
ya bueluo como he venido,
alomenos dezir quiero,
que lleuo auerte seruido,
que es el mayor bien q̃ espero.
Pero dirè en tu presencia
ya que me has dado licencia,
que te hallè Rey de Aragon,
y quedas por mi ocasion
Rey de Aragõ, y Valẽcia. *Vase.*
Ara. q̃ os parece? *Rue.* q̃ ha sentido
que vn mundo no le ayas dado
de vn hora que te ha seruido,
y que por el has ganado
lo que por tantos ha sido.
Si nuestra sangre no quenta,
y se atribuye la gloria,
tendremoslo por afrenta.
Arag. Dios solo da la vitoria,
y los imperios aumenta.
No ay duda que me ha seruido,
y que es vn gran Cauallero,
que auer su ausencia sentido
me ha mostrado mas seuero,
y menos agradecido.
Fuera desto yr a seruir
a don Enrique, me ofende.
Par. Bien lo puedes impedir.
Rue. Ser Rey de Castilla emprẽde.
Arag. Pienso q̃ emprende morir.
Yo como las partes sigo
del Rey D. Pedro su hermano,
de quien soy deudo, y amigo,
no admito a Enrique tirano,
y a sus parciales persigo.
Pard. Està Castilla quejosa
de Pedro, y pide que reyne
Enrique. *Ara.* Es injusta cosa,
por mas que a la suya aplique.
Rued. Antiste viene. *Arag.* Bien venido seas,
que ay de cosas de Castilla?
Antist. Poniendose personas de importancia
de por medio en las guerras de Castilla,
y con su autoridad el Santo Padre
quieren que Enrique, y Pedro se concierten;
las personas que nombran señor inuicto,
es la tuya, y de Carlos de Nauarra,
aueys os de juntar en el Castillo

de

de Fos, que diuide los tres Reynos,
tu, y el Rey de Nauarra, y don Enrique,
que don Pedro consiente en el concierto
que hizieredes los dos. *Arag.* Huelgo en estremo,
que se ayan los hermanos concertado,
y ser tercero desta paz estimo,
pero como vendra seguro Enrique?
Antist. Han nombrado señor vn Cauallero,
que con armas, valor, y sangre ilustre
asegure el Castillo a los tres Reyes,
y de cuya lealtad todos se fien,
porque dizen que es vnico en España.
Arag. Que Cauallero tan leal es esse,
que puede asegurar tres Reales vidas?
Antist. Señor es Iuan Ramirez de Arellano,
que allà tiene esse nombre, y otros muchos
que le han dado sus obras, pero aduierte,
que luego has de partir. *Arag.* Si el asegura,
al Castillo aurè de yr solo. *Rued.* Es forçoso.
Arag. Vamos porque mi amor le signifique
a Pedro el brauo, contra el loco Enrique.

Sale Bolaños, y Rosarda.

Bol. Passa perrona adelante,
que de todos los despojos
que dio Valencia a mis ojos
en vitoria semejante.
Solo te quise escoger
por vengar mi pecho ayrado,
sino te vale el sagrado
de ser muger. *Ros.* Soy muger.
Bo. Pues valgaos el diablo a todas,
digo quantas malas son,
y a ti porque essa razon
tan sin razon acomodas,
a quanto quereys hazer,
aunque nos hagays hastillas
no ay mas de dos lagrimillas,
y dezir que soy muger.
Pienso que Adan os mostró
este termino prolijo,
quando conuencido dixo,
que la muger le engañó.
Ya sè yo que muger eres,
bien aya aquel que dezia,
que la espada se ceñia
para perros, y mugeres.
Que te hazia mi inocencia
para lleuarme engañado,
de tu hermosura colgado
a las puertas de Valencia.
Parecete a ti que es bien
por la traycion que conciertas,
¿como a perro entre puertas
muerte a vn Hidalgo le den?
Pues confiesate a Mahoma,

que oy has de morir aqui.

Sale Doña Eluira.

Ros. Ten la espada. *Elu.* Estàs en ti?
vengãça en los hombres toma,
y no infames el azero,
en quien no tiene valor.
Ros. Carlos mi vida, y mi honor
solo de tu mano espero,
deten la furia a Arellano,
que me quiere dar la muerte.
Bol. Siempre vienes desta suerte,
a ser Angel de mi mano,
palabra no he de escucharte,
yo me voy tras mi señor.
Elu. Merecieras el rigor
con que ha querido acabarte
por la traycion tan cruel,
q̃ a vn hombre inocente hazias.
Ros. Confiesso las culpas mias,
y el valor que viue en el;
embidiosos de su fama
me obligaron. *Elu.* Vete pues.
Ros. Donde si Valencia es,
de quiẽ fue su incẽdio, y llama.
Antes pues que ya no tengo,
casa, hazienda, ni lugar,
te querria suplicar,
pues a ser tu esclaua vengo,
me lleuasses en tu amparo.
Elu. Dueleme el verte muger,
mas como podrè poner
a tus trayciones reparo?
Ros. Fiandote de mi amor,
que te le tengo en estremo.
Elu. Esso es lo mismo, y mas temo
tu amor que tu desamor,
hasme de engañar? *Ros.* El cielo
me castigue quando intente
tu daño. *Elu.* No me consiente
dexalla vn piadoso zelo,
aora bien quiero lleuarte
con palabra que has de ser.
Ros. Carlos aunque soy muger,
la palabra quiero darte
de serte fiel, y leal.
Elu. Pues ven conmigo.
Ros. Està cierto,
q̃ tu hermosura me ha muerto.
Elu. Bueno afe, no digas tal.
Ros. Pues mirate en el espejo
de estos ojos, y veràs
si puede obligar a mas.
Elu. Muda Rosarda consejo,
q̃ quiero yo bien. *Ros.* A quien?
Elu. Acà lo sabràs, camina.
Ros. Ay hermosura diuina,
no me trateys con desden.
Elu. Lo que intentas te pregunto.
Ros. Goçarte. *Elu.* Grã prisa es essa,
mas quede en paz la trauiesa.
Ros. Porq̃? *Elu.* Tenemos vn punto.

Salen el Rey Carlos de Nauarra, y Don Pedro de Aragon, el Conde de Rueda, y Don Rodrigo.

Carl. Otra vez me de los braços
señor vuestra Magestad.
Ped. Deueys a mi voluntad
Rey essos tiernos abraços.
No pensaua yo que aqui
nos juntara esta ocasion.
Carl. De Enrique la condicion
nos tiene a todos assi.
Pedr. Quiera Dios que se cõcierte
esta paz tan deseada
de España. *Car.* Mas concertada
la pudo tener la muerte,
quando Enrique fue vencido.
Pedr. Notablemente porfia,
oy es de la junta el dia,

sabed

ſabed ſi el Conde ha venido.
Rue. Gẽte ha pueſto en el Caſtillo
Iuan Ramirez de Arellano.
Ped. Hazele ſeguro, y llano,
pero yo he de hallar portillo
ſi es poſsible a ſu lealtad.
Car. Yo le tomara a ſu pecho.
Ped. Algun diſguſto os ha hecho.
Rod. Señor vueſtro honor mirad,
quanto mas que no ſe ſabe,
que vueſtra ſobrina tenga.
Ped. Ya es hora q̃ Enrique venga,
y aun hora q̃ Enrique acabe.

Enrique ſale, y Don Beltran, y gente.

Enriq. Sean vueſtras Altezas bien hallados.
Pedr. Seays Conde mil vezes bien venido.
Bel. Rey le llaman a Enrique? *Ped.* Quien? *Bel.* Caſtilla.
Ped. Caſtilla tiene Rey, y aqui ſe trata
de conuenir a Enrique con ſu hermano,
porque para ſer Rey, de qué ha ſeruido
la junta que ſe haze en eſte Fuerte.
Enriq. Don Beltran no tratemos deſto agora,
deſpidaſe la gente. *Carl.* Don Enrique
gran Rey, o Conde en el Caſtillo entremos,
que allà ſabremos que partido aceras.
Enriq. Llamad a Iuan Ramirez de Arellano.
Beltr. El viene. *Enriq.* O Cauallero generoſo!

Sale Iuan Ramirez.

Iuan. O Principe famoſo Caſtellano!
Enr. Soys vos don Iuan el Principe famoſo?
Ped. Principe le llamò ſiendo tirano.
Enr. Mi vida eſtà Ramirez valeroſo
en eſſas manos oy. *Iuan.* En ellas fia,
que ſoy quien ſoy, y ya tu vida es mia.
Enri. Que gente tienes dentro? *Iuan.* Braua gente,
mas de ſeyſcientos hombres Caſtellanos.
Car. Caualleros retirenſe a la frente
de aquellos valles por ſus verdes llanos.
Rued. Todos nos vamos. *Enr.* Capitan valiente
mi vida fio en tus hidalgas manos.
Iuan. Alça el reſtillo, y entren los tres Reyes.
Car. Seràlo a falta de armas, y de leyes.

Entren los Reyes en el Caſtillo, y quede Arellano.

Iuan. Alerta famoſa gente,
todo hombre aliſte ſus armas.

Sale Doña Eluira.

Elu. Para quien ſolicitas armas
noble Capitan valiente?
Iuan. O Eluira del alma mia
quan-

quãdo llegaste? *Elu.* Aora llego.
Iuan. Que te detengas te ruego
el termino deste dia,
que està don Carlos aqui.
Elu. Mi tio? *Iuan.* Pues no lo sabes?
Elu. Tu tienes armas, y llaues
deste Castillo, y de mi,
q̃ importa quando me vea,
mas no me conocerà.
Iuan. Bien dizes, y en arma està
la gente quando esso sea.
Elu. Que vando sigues?
Iuan. A Enrique.
Elu. Pues de Enrique soy.
Iuan. Castilla
le ofrece corona, y silla
puesto que Aragon replique,
temerosos de tener
cerca tan grande enemigo.
Elu. Si Enrique es de gloria amigo
que conciertos ha de hazer?
Iuan. No lo sè, Dios les de paz,
y quando no se la dè,
mi espada a su lado estè,
si es de su amparo capaz.
Que he de ponerle en Toledo,
o no he de ser Arellano.
Elu. Gẽte sale. *Iuã.* Huyes en vano.
Elu. Segura a tu sombra quedo.

Salen los dos Reyes Don Pedro de Aragon, y Don Carlos de Nauarra.

Ped. Famoso Arellano escucha.
Iuan. q̃ ay de paz inuictos Reyes?
Car. Que no aprouechã las leyes,
quando la ambicion es mucha.
Enrique quiere reynar,
y no ay tratar de concierto,
y no siendo Pedro muerto,
que medio se puede dar?
Iuan. Si quiere reynar Castilla
deue de llamarle a el.
Ped. No ay ley que buelua por el
para ponerle en la silla.
No solo puedes don Iuan
hazer vn seruicio a Dios,
obligarnos a los dos,
y a quantos pidiendo estan,
La paz de vn Reyno perdido
obligas a Inglaterra,
que le ayuda en esta guerra,
y al Rey don Prdro ofendido.
De la crueldad de su hermano
pones en obligacion,
que es pequeño galardon
darte su Reyno Arellano.
Car. Puedes, y querràs sospecho,
pues Enrique trata engaño,
dar remedio a tanto daño
procurando tu prouecho.
Que vn Christiano Cauallero,
no ha de querer pues no es ley
quitar al que es propio Rey,
y poner al estrangero.
Y aunque tu Nauarro seas
deues mirar que lo soy,
y que al Castellano doy
lo que quitar le deseas.
Iuan. Conozco que fuera justo,
que el Rey don Pedro reynara
quando España le llamara
patria de la patria Augusto.
Pero es diferente el nombre,
con que se queja, y no sè
quando sin nombre se ve,
si acierta en pedir vn hombre.
Este llama el mas cercano,
pues es por madre Guzman,
pues como dize el refran
llena el cauallo la silla.

Yo

Yo fauorezco en los dos,
el que el pueblo fauorece,
porque en aquesto parece,
que su voz es la de Dios.
Y no siendo Castellano
puedo ayudar al que quiero,
pues que como Cauallero
di a Enrique palabra, y mano.
Ped. D. Iuan sin morir Enrique,
que tantas muertes, y guerras
ha causado en estas tierras,
no quieras que a ti se aplique.
Solo pedimos lugar,
q̃ aqui aurà quiẽ le de muerte.
Iuan. Yo hize seguro el Fuerte,
y a Enrique no han de matar
si se junta el mundo todo.
Car. Titulo de Duque tienes,
con diez Villas si a dar vienes
solo el lugar, que no el modo.
Iuan. Ni el lugar para matalle,
ni dexar de defendelle
hasta entre su gente velle.
Ped. Dexanos entrar a hablalle.
Iuan. Quedo Reyes. *Car.* Arellano,
la espada para tu Rey?
Ped. Para tu señor es ley,
poner a la espada mano.
Car. Tu no has sido mi vasallo?
Ped. Tu no eres mi Camarero?
Iuan. Reyes yo soy Cauallero,
y jure a Dios de amparallo.
Fiose de mis razones,
no he de ser jamas traydor,
ni a mi Rey, ni a mi señor
deuo obediencia en traydiones.
Carlos fue mi Rey, tu fuyste
mi señor, ya lo es el Conde,
la misma razon responde.
Ped. Mano a la espada pusiste.
Iu. Para defender mi pecho, (nor?
y vuestro honor. *Ca.* Nuestro ho
Iuan. Si, porque vn hecho traydor
no le manche sin prouecho.
Que mi vida, en quanto a vida
tambien la deuo estimar,
que a quien me la puede dar
solo es razon que la pida.
El titulo aunque os de honra
no puede tener honor,
pues me queda el de traydor,
que mi linaje deshonra.
Mas quiero de hazienda falto,
vn titulo de leal,
pues no ay corona Imperial
que tenga valor tan alto.
La palabra a justa ley,
el guardalla corresponde,
quãdo cõ el Conde, al Conde,
quando con el Rey, al Rey.
Que en siendolo de Castilla
no le faltarà que darme,
aunque yo tengo en q̃ estarme
buen solar, y buena Villa.
Entra paje, y dile al Conde
que salga con mis soldados.
El. Voy. *Pe.* A sus hechos hõrados
esta lealtad corresponde.
No teneys que os enojar.
Car. O famoso Cauallero,
si su virtud considero
antes tengo que enbidiar.
Aduierte D. Iuan que Enrique
te ha de pagar mal despues.
Iuan. Si fuere Rey, seran tres
a quien essa culpa aplique.
Que tu me pagaste mal
vn gran seruicio en Estela,
quando el Moro con cautela
vencio tu pendon Real.

Y tu

y tu el auerte rendido
Rey los muros de Valencia.
Ped. Dexasteme con tu ausencia
Iuan Ramirez ofendido,
por Enrique me dexaste.
Car. Tu mataste vn Cauallero,
y lo que dezir no quiero,
contra mi honor intentaste,
de que algun dia veràs
que te retan en mi nombre.
Iuã. Si te ha engañado algũ hõbre.
Car. Enrique sale, no mas.

Enrique, Bolaños, y los soldados que puedan con ballestas, y alabardas que le traygan en medio.

Enr. Que es esto Iuan Ramirez? *Iuan.* Mis verdades,
y que a pesar del mundo te defiendo.
Enr. Estas son las propuestas amistades?
Ped. De que te ofendes? *Enr.* De los dos me ofendo.
Car. Si assi pagas las buenas voluntades,
con que estamos tu vida preuiniendo
y escusar estas guerras entre hermanos,
porque te llaman Rey los Castellanos?
Enr. Si huuierades tratado como amigos
de mi hermano la paz, nunca tuuiera
las armas el concierto por testigo.
Bol. Mirando estoy si mi señor se altera.
Elu. Bolaños pocos son los enemigos,
aunque se acerquen. *Bol.* Mas que a Dios pluguiera,
y fueran mas que arena tiene el llano
a donde estàn Bolaños, y Arellano.
Iuan. Vente señor conmigo, en saluo ponte,
antes que venga multitud de gente,
que cubre el pie de esse vecino monte.
Enr. Tuya es mi vida Capitan valiente.
Bol. Aqui lleuas señor a Rodamonte.
Enr. Es Bolaños? *Bol.* Yo soy, que quando intente
seguirte el mundo, comerè a bocados
canastas de esquadrones de soldados.

Entrense y queden los Reyes.

Car. Corrido quedo. *Ped.* Desta injusta ofensa
tiene culpa Arellano.

Salen Don Rodrigo, el Conde de Rueda, y los Caualleros, y otros.

Rued. Que es aquesto?
como Enrique se va con tal defensa?
Ped. Don Iuan en saluo como ves le ha puesto.

Rodr.

Rod. Declaròle tu intento? *Ped.* Pues el piensa,
que va ofendido, y a vengar dispuesto,
el no guardalle la palabra dada,
quien duda que ha infamado nuestra espada.
Rued. Retar quiero a Ramirez de Arellano,
y matarle en el campo sobre el hecho.
Ped. Veamos lo que intenta el Castellano.
Car. Que le busca su exercito sospecho.
Ped. Pues luego que seguro de su mano
en su Castilla tenga Pedro el pecho,
le hareys Conde vn valiente desafio.
Rued. Entonces tu veràs el valor mio.

Entrense, salgan el Rey don Pedro de Castilla y el Principe de Gales con bastones.

Rey Quitadmele de delante,
no le vean mas mis ojos.
Gal. Vuestra Alteza no se espante.
Rey. Todo para darme enojos,
no siendo el mundo bastante.
Gal Quien puede darosle a vos,
que os hizo Principe Dios
de vn Reyno como Castilla.
Rey Enrique puesto en mi silla?
Gal. Era haziendo paz los dos.
Rey Como paz, dize el villano,
q̃ mi hermano ha de matarme,
y q̃ ha de reynar mi hermano?
Gal. Nũca han podido espantarme
falso aguero, o sueño vano.
Y no ay porque os alborote,
que el que os dixo essa locura
fuess señor Sacerdote.
Rey. Dize que el cielo procura
este vengatiuo açote.
Dize que le aparecio,
Santo Domingo, y le hablò.
Gal Boluerà como Guzman,
por Enrique, a quien oy dan
nombre de Rey. *Rey.* Antes no.
Porque es el de la Calçada,
el que dize que le dixo,
que me ha de matar su espada.
Gal. Si el santo Rey lo predixo,
la del cielo viene ayrada.
Aunque tambien Ezechias,
porque llorò merecio
diez años sobre sus dias,
pero esse Clerigo hablò
por solas sus fantasias.
Y por dicha le ha embiado
Enrique con este enredo.
Rey. Tãbien me dizen q̃ ha entrado
hasta cerca de Toledo,
con exercito formado.
Gal. Mueue el tuyo gran señor,
y acabese de vna vez
con el daño, o el temor,
que Dios, que es sumo juez
darà a Castilla el mejor.
Y pues siempre le has vencido
claro està que no es seruido
que reyne Enrique. *Rey.* Es ansi
por Dios q̃ me ha bueltto en mi,
lo que me aueys aduertido.
Muera Enrique, marcha, toca.
Gal. Donde iras oy? *Rey.* A Mõtiel,
tanto el furor me prouoca,
por-

porque hasta verme con el
fuego arrojo por la boca:
bueno es que el hazer justicia
llame Castilla crueldad,
y que digan que es codicia
el dar la muerte a Mahoma.
Gal. Es la popular malicia
el vulgo desenfrenado,
al Rey justo llama ayrado,
y cruel al justiciero. (do.
Rey. Muera. *Gal.* Eres Rey, y solda
Rey. Pase la palabra luego,
digan todos muera Enrique.
Todos. Muera Enrique.
Gal. Aquiles Griego
va a Troya.
Rey. Hazed que publique, (go.
guerra vn bãdo a sangre, y fue
Sale Enrique, Beltran, Iuan Ramirez, Bolaños, Eluira, y soldados.
Enr. Llegad esta mesa aqui,
no ay tinta, pluma, y papel?
Bol. Todo recado subi.
Enr. Cada vno escriba en el
lo que desea de mi,
haga quenta que el Rey soy
pidame Villa, o Ciudad,
que desde aqui se la doy.
Belt. Alto essa mesa llegad.
Iuan. Suspenso de oyrte estoy.
Enr. Arellano firmar quiero
estas mercedes a todos
por bueno, y dichoso aguero
que estos terminos, y modos
confirman el bien que espero.
De los que aqui aueys entrado
escriba el noble, qual noble,
como soldado, el soldado,
que darè a todos al doble
lo que dexare firmado.
Escriua D. Beltran, y los demas, cerrando cada vno el papel que escriuiere en vn doblez, o dos.
Belt. Si esto te parece aguero
de reynar, escriuir quiero
lo que te quiero pedir.
Iuan. Yo tambien quiero escriuir.
Gonz. Y es el galardon que espero.
Bol. Viue el cielo doña Eluira,
que hemos de escriuir los dos.
Elu Yo tãbien. *Bol.* Esso te admira?
escriue aqui. *Elu.* Plegue a Dios,
que no sea todo mentira,
con deseo de reynar
este ofrece montes de oro.
Bol. Buelto el rio veo andar,
tiende la red al tesoro,
que algo auemos de pescar.
Bel. Yo he escrito ya.
Gon. Y yo tambien.
Iuan. Esse papel queda bien?
Elu. Si supiesses lo que he puesto.
Bol. Yo pues?
Enr. Dadme el papel presto.

Arellano dobla el papel, y no escriue.

Bel. Quieres que pluma te den?
Enr. Si que lo quiero firmar.
Bel. Este es mi papel. *Enr.* Ya leo.
Bel. No se si le ha de dexar.
Enr lea. Señor a Soria deseo.
Enr. A Soria te quiero dar.
gonz. Este lee. *Enr.* Que me plaze.
Lee. Dadme a Plasencia señor.
Yo lo harè porque esto nace
de la merced, y fauor,
que el Rey de Castilla os haze,
Muestra, veamos soldado,
Elu. Toma y con rico trofeo

te vea Eſpaña coronado.
Lea Enr. A Iuan Ramirez deſeo.
Ola el papel ha ſerrado.
Elu. No yua firmado anſi.
Enr. Pues puedo yo darte a ti
a don Iuan? *Elu.* Tuyo es D. Iuã
mientras es tu Capitan,
tu puedes darmele a mi.
Enr. Para q̃ le quieres? *Elu.* Quiero
ſolo eſte bien. *Enr.* El ſe rie,
firmo. *Elu.* El bien que eſpera.
Iuã. Ya querràs que el Rey me fie.
Elu. Amo, y temo.
Enr. Y tu el poſtrero.
Bol. Toma ſeñor mi papel,
porque eres tan liberal,
y Arellano tan fiel,
que no has de tener caudal
ſi le has de pagar a el.
Enr. Bien dizes leerle quiero.
Lea Enrique.
Dame Alaeſos, y Coca.
Bolaños que te prouoca?
Bol. Bueno aſe de Cauallero,
ya no ſabes el licor,
que eſſos Lugares benditos
encierran en ſus diſtritos?
Enr. Que es, que quieres ſer?
Bol. Señor
de vaſallos, y moſquitos.
Enr. Mueſtra Arellano el papel,
que ſi yo te he de pagar
el mundo has cifrado en el,
pero que puedo firmar,
que no te diera ſin el.
Aqui no ay eſcrito nada.
Iuan. Al Rey no ſe ha de pedir
ſeñor coſa ſeñalada,
y aſsi no quiſe eſcriuir
el interes que me agrada.
Si a Dios ſe pide que de
lo que al hombre le conuiene,
el que al Rey beſare el pie
ſi a pedirle merced viene,
miren que ſu imagen fue.
Vos ſabeys vueſtro poder,
y mis meritos Rey franco
oy que vos lo quereys ſer
os doy el papel en blanco,
pues veys lo que he meneſter.
Enr. Bien dezis, yo firmo aqui,
yo os darè la firma en blanco
que dando la firma anſi,
vos venis a ſer el franco,
pues eſcriuireys por mi.
Iuan. Quiera Dios q̃ llegue el dia,
que lo podays vos cumplir,
que eſto es placer, y alegria
de veros, yo el Rey, dezir.
Enr. Caſtilla es vueſtra, ſi es mia.

Sale el Maeſtre de Santiago.

Maeſt. Que hazes gran ſeñor deſta manera,
ſal luego de Toledo con tu exercito,
que el Rey don Pedro viene en buſca tuya.
Enr. Salio ya de Seuilla el Rey Maeſtre?
Maeſt. Eſſo reſpondes, de aquel viuo rayo?
Paſsò furioſo la Morena ſierra,
y haſta el campo llegò de Calatraua,
a donde en vn Caſtillo de mi Orden

se aloja con su gente. *Enriq.* Referidla.
Maest. Viene con el el Principe de Gales
heredero del Rey de Inglaterra,
de Seuilla, Ierez, Carmona, y Ezija,
los Concejos sin otros Caualleros.
Enriq. Y que seran por todos? *Maest.* Tres mil lanças,
sin los Moros ginetes que le embia
el Granadino Rey. *Enriq.* No es mucho exercito!
quien me acompaña a mi? *Belt.* La flor de España,
los dos Maestres de las rojas Cruzes
Santiago, y Calatraba, don Fernando
Perez de Ayala, y el valiente Pedro
Gonçalez de Mendoça, don Alonso,
que es agora el mayor Adelantado,
y de Monte Mayor tiene apellido,
don Gonçalo de Cordoua, y don Diego
Garcia de Toledo, don Felipe
de Castro, Sancho Sanchez el de Rojas,
y con Pedro Fernandez de Belasco,
el Mariscal de Francia, y los presentes,
que bastaua Ramirez de Arellano.
Iuan Bastaua D. Beltran. *Enriq.* Pues marche el campo
al de Montiel en busca de don Pedro.
Maest. Ya te espera el laurel, el cetro, y silla.
Iuan. Viua Enrique. *Enr.* Quien es? *Iuan.* Rey de Castilla.

Toquense las caxas finjase la guerra, y salga el Rey don Pedro huyendo y el de Gales.

Ped. A suerte cruel, y esquiua!
Gal. Señor guarda tu persona.
Ped. Morir no es mejor?
Gal. Perdona,
que no has de yr.
Dentro. Enrique viua.
Ped. No escuchas aquella voz?
Dentro. Viua Enrique.
Gal. Es marauilla.
Dentro. Enrique Rey de Castilla.
Ped. O suerte enemiga atroz.
dexame morir primero,
con azero que con vozes.
Gal. Mal la fortuna conoces,
viue que mudança espero,
entrate en este Castillo.
Ped. Quiero tomar tu consejo.

Iuan Ramirez con espada y Rodela, Enrique, y don Beltran.

Iuan. Espantoso estrago dexo.
Enr. Entròse? *Bel.* Caló el restillo.
Enr. Por donde se piensa yr,
ya de mi gente cercado.
Bel. En la torre se ha mostrado,
algo nos quiere dezir.

Enriq.

Enr. Aquel Beltrã no es mi herma
Mendo de Sanabria, si. (no
Metido en lo alto.
Men. Don Beltran llegate aqui.
Bel. Conocesme Castellano?
Men. Pues te llamo, que lo dudas,
dõde està Enrique? *Belt.* Recoje
la gẽte. *Men.* Oye, y no te enoje
si de proposito mudas,
y sacas al Rey de aqui
te ofrece de su tesoro
docientas mil doblas de oro,
y estas tierras. Oye *Belt.* Di.
Men. Soria, Atienza, y Almaçan,
Moron, Monteagudo, y Deza,
y el laurel de su cabeça
pondrà en la tuya Beltran.
Belt. Hablarè a mi primo.
Men. Parte. *Enr.* Que es esso?
Belt. El Rey me ha ofrecido,
si de donde està oprimido
le saco a segura parte,
oro, y tierras, como quien
tiene por mayor tesoro
la vida. *Enr.* q̃ es tierras, y oro,
no las tengo yo tambien?
Dile que salga Beltran,
y que lo acetas. *Belt.* Yo voy,
que en tu pensamiento estoy.
Enr. Tu entretanto Capitan
recoje toda mi gente. (go.
Iuan. Voy a seruirte *Bel.* Ola Hidal
Men. Aueys reparado en algo?
Belt. Dize Oliuer mi pariente,
que jure el Rey de cumplir
esto que darme promete.
Men. Jurarà vna vez, y fiete.
Bel. Pues el Rey puede salir.
Men. Voyselo a dezir.
Bel. Camina,
Enrique oy has de reynar.
Enr. Los braços te quiero dar.
Belt. Tu Reyno el cielo encamina,
vete, y en mi tienda espera.
Enr. Alli con mi gente aguardo.
Entrese Enrique, y salga el Rey don Pedro.
Ped. Ya vengo Francès gallardo.
Bel. Como yras? *Ped.* A la ligera.
Belt. Pues tomemos dos cauallos.
Ped. Fiarme en tus manos quiero.
Belt. Ven a mi tienda primero,
que todos son tus vasallos.
Iuan Ramirez, y Doña Eluira, Bolaños y Rosarda. (ras?
Iuan. Siempre has de estar en locu
Bol. Pues es mi esclaua Rosarda,
viue Dios si el Moro aguarda.
Iuan. Que es lo q̃ della procuras?
Bol. Voyla aguardando hasta ver
señor el fin desta guerra,
para lleuarla a mi tierra.
Iuan. Y allà que piensas hazer?
Bol. Quemarla por la traycion,
que quiso hazerte, aũq̃ el cielo
mouio mi piadoso zelo
a tan discreta inuencion.
Ros. Luego no eres Arellano?
Bol. Borracha Bolaños soy,
que en seruicio suyo estoy,
aunque hidalgo, y Asturiano.
Ros. Dame essas manos señor.
Elu. No importa no se las des.
Bol. Son zelitos? *Elu.* Son amores.
Iuan Grandes vozes.
Elu. Gran rumor.
Muchas vozes dentro, y salga el Maestre alborotado.
Maest Ya hizo fin la contienda
de los dos hermanos brauos,

ya estarà libre Castilla.
Iuan. O Maestre de Santiago,
que ha sucedido, que es esto,
que da vozes todo el campo?
Maest. Salio de Montiel D. Pedro
pensando ponerse en saluo,
hallòle Enrique en la tienda
de Mosen Beltran el franco.
Apenas le conocia,
porque auia muchos años,
que los dos no se auian visto,
mas siendo Enrique auisado
sacò la daga, y hiriole
cayẽdo en el suelo entrambos.
Donde dizen que fue Enrique
de don Beltran ayudado,
muerto yaze el Rey don Pedro
en su sangre rebolcado.
Mas enemigos que amigos
tienen su cuerpo cercado,
vnos dizen que le entierren,
otros que no sea enterrado;
porque en fin viendole muerto
dize a vozes todo el campo,
Castilla por don Enrique.
Dentro. Viua Enriq. muchos años.

Salen don Enrique, don Beltran, y los demas Caualleros.

Belt. Cũple lo que has prometido.
Enr. Para ti es poco mi estado.
Iuan. Dadme los pies Rey famoso.
Enr. O Ramirez de Arellano,
agora nobles que reyno
quiero de mi Reyno daros,
Soria, y Almaçan es tuya,
y a las que te dio mi hermano
Beltran, por tantos seruicios
quiero añadir otros quatro,
a Ramirez doy diez Villas,
y mi General le hago
de la mar, y de la tierra.
Iuan. Beso tus Reales manos.
Bol. Y a Bolaños no dan nada?
Ya no es del mundo Bolaños?
Enr. De vn Lugar te hago señor.
Bol. Ya soy señor de vasallos.
Elu. Cumpleme Rey tu palabra.
Enr. Pues que palabra te he dado?
Elu. De darme a D. Iuan Ramirez.
Enr. Quien eres?
Elu. Del Rey Nauarro,
su sobrina doña Eluira.
Enr. Su sobrina, estraño caso!
dale la mano Ramirez,
que yo la darè los braços.
Bol. Y esta galga no merece,
que la den si quiera vn galgo?
Ros. Yo me contento contigo.
Bol. Tuyo soy corta otros tantos.
Iuan. Viua Enrique, dezid todos.
Belt. Viua Enrique Castellanos,
y a qui Senado se acaba
los Ramirez Arrellanos.

FIN.